

# CATALUÑA

REVISTA SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Muntaner, 22, bajos

De los artículos firmados son responsables sus autores

No se devuelven los originales

— PRINCIPALES COLABORADORES —

D. Miguel S. Oliver. — D. Ramón Rucabado. — D. Bartolomé Amengual. — D. Carlos Jordá. — D. José M. Tallada. — D. F. Sans y Bulgas. — D. J. M. López Picó. — D. F. de Sagarra. — D. Buenaventura Cunill. — D. Bladio Homs. — D. J. Martí y Sábata. — D. Eugenio d'Ors. — D. José Carner. — D. J. Sitjá y Pineda. — D. J. Farrán y Mayoral. — D. Manuel Reventós. — D. Emilio Vallés

SUSCRIPCIÓN

España . . . . . 3 pesetas trimestre  
Europa . . . . . 3 francos  
Número suelto . . . . . 25 céntimos

— PAGO ANTICIPADO —

Año V

Barcelona 30 de diciembre de 1911

Núm. 221

## SUMARIO

## El discurso de Cambó

- El discurso de Cambó. — Su raíz catalanista,** por C. J.
- Nuestra concepción de la Universidad,** por CARLOS CREUHET.
- El diccionario catalán - alemán,** por R.
- La cuestión del Cinematógrafo y la de la Moral de la calle. — Nuestra información.** — Contestaciones de IVON L'ESCOPI. — JUAN DOMÍNGUEZ BERRUETA. — ROSENDO SERRA Y PAGÉS. — J. TORRES GARCÍA.
- La Semana:**  
NOTA DE ACTUALIDAD. — *Maragall, Cambó.*  
DEL DISCURSO DE CAMBÓ EN ZARAGOZA. — (Dos fragmentos.)  
VIDA MUNICIPAL DE LAS PEQUEÑAS CIUDADES INDUSTRIALES. — *Conferencia del Sr. Vidal y Guardiola.*  
LA CUESTIÓN DE LLIVIA. — *La conferencia de Dionisio Puig.*  
UN POETA CUBANO. — *G. de Montagú.* — **A Cataluña,** poesía del mismo.  
UNA NUEVA REVISTA DE ECONOMÍA. — *«El Monitor de los Intereses Materiales.»*  
LA REVISTA «MUSEUM». — *Las casullas de Vich.* — *Mela Mutermilch*
- Notas bibliográficas,** por J. M. T., y R. Martí Roger: *Els tipus socials de la producció suro-tapera.* — *E. Sagarra: Los Gremios.* — *E. Moliné y Brasés: La Llença catalana.* — *Marcelino Graell: La qüestió social.* — *Centre A. de Dependents: Revista anyal.* — *Joaquim de Camps: Recorts històrics de Torroella y del Castell de Montgrí.* — *Raquel: El diari de Maria.* — *Victor Valladaura: Los títulos nobiliarios pontificios.* — *Ediciones Gustavo Gili: Libros técnicos.* — *José Vercaoni: Historia de un enjambró.* — *J. Guibert: La pureza.* — *Ediciones Razón y Fe.* — *Vesón: El Cristianismo.* — *J. B. Ferreres: Obras varias.* — *Gilberto Dianda: El catecismo mayor de Pío X.* — *Luis Coloma: Ration Pérez.* — *Ediciones Subirana.* — *J. Cabanach: El activismo de Balmes.*
- Las Ciencias y las Humanidades,** por HENRI POINCARÉ, de la Academia Francesa. Trad. por C. J. (Conclusión.)

## Su raíz catalanista

Una muy lamentable injusticia de parte del cuerpo electoral de Cataluña había alejado de la actuación política a Cambó. Sin desertar, como otros hicieron, sin recriminaciones vanas ni lamentos, en lo que siempre el ridículo abunda, con una elegancia discreta digna de todos los elogios, se entregó en cuerpo y alma a su despacho, y esperó que el tiempo mostrara a amigos y enemigos la fuerza que Cataluña había perdido al dejar de actuar en la vida política. Y así sucedió, pues ese su retraimiento voluntario, fué también de una gran habilidad, y día tras día eran más y más los que reclamaban su actuación, y cada nuevo problema, y cada cuestión difícil, al presentarse patentizaban la falta suma que a Cataluña hacía la ausencia de ese hombre en las esferas políticas.

Después de tomar parte activamente en la organización y propaganda de las últimas elecciones Municipales, actuación que todos aplaudieron con entusiasmo, se lanza de nuevo a la política general y su reciente discurso de Zaragoza es el primer paso. Dada la importancia de este discurso, muy naturales nos parecen los comentarios que toda la prensa le ha dedicado, aun cuanto muchos de ellos ponen de manifiesto su ignorancia, tanto respecto del hombre, como respecto del ideal por él defendido y propagado.

Bueno será que aquellos que desde larga fecha estamos a su lado y le hemos seguido desde sus primeros pasos en la vida política, digamos si ese su último discurso es una rectificación—como pretenden algunos—de la política de la Lliga ó más bien la continuación, y el natural desarrollo y como el coronamiento de aquella política.

«No me arrepiento—decía Cambó en Zaragoza—de haber puesto una cuestión previa substantiva, la del reconocimiento de la personalidad Regional catalana, a mi actuación política española...» ¿Y sabéis porque nosotros todos, tan enemigos de las eternas y enojosas cuestiones previas, aceptamos ésta y con Cambó no nos arrepentimos de haberla puesto

cada vez que se ha tratado de incorporarnos a alguno de los partidos turnantes? Por ser ella cuestión esencial, vital, por ser nuestra única razón de ser, por ser cuestión de patria.

El catalanismo en su proceso político se valió de cuantos medios tuvo a mano para despertar ese sentimiento de patria que sino había desaparecido estaba amortiguado. Hubo estridencias en un principio, pero era tan urgente dar fe, dar optimismos a la gente catalana que bien justificadas quedan aquellas estridencias; era tan importante la obra, llevaba dentro de sí un contenido positivo y constructivo tan fuerte que bien podía utilizarse para su realización algo negativo.

Aquellos que tomaron las formas violentas y destructoras que en sus comienzos revistió el catalanismo como el contenido esencial, como substancia de la cuestión catalana, fueron gente muy superficial y se llamaron a engaño; aquellos eran arrebatos colectivos propios de las sociedades débiles y que el catalanismo aprovechó, para darles un contenido positivo, para que de puras obras negativas, de protestas contra lo constituido, sin más aspiración que el de destruir por el placer de destruir, tuviesen una aspiración, un ideal, la reconstitución de la personalidad catalana.

El tiempo ha dado razón a aquellos preclaros hombres que con tanto acierto aprovecharon aquellos momentos; y hoy, la fuerza positiva y constructiva de aquellos principios, de aquellos sentimientos levantados a fuerza de protestas y estridencias dan excelentes frutos; hoy hemos alcanzado la normalidad, pues la normalidad es patriotismo, y el patriotismo es amor a la lengua, al derecho, al arte propios, es sobre todo fe y esperanza en la propia personalidad para contribuir al progreso del mundo para crear un nuevo y peculiar matiz de civilización

Era necesaria, pues, esa cuestión previa, mejor esa cuestión de existencia, ya que sin ella, nos quedamos sin ningún contenido positivo, nos quedamos sin la

## Editorial

Esta Redacción pide perdón a sus lectores por el retraso, desde luego involuntario, con que este número ha aparecido. A pesar de nuestros deseos y esfuerzos no ha sido posible publicar con él el Índice del año 1911, y esperamos repartirlo incluido en el número correspondiente al 21 de Enero de 1912. Por efecto de varias dificultades materiales, nos hemos visto obligados a retrasar el número dedicado a la **Antología de Eugenio d'Ors**, seguramente hasta el 10 de Febrero. El **Número social** proyectado, será definitivamente el 28 de Enero, salvo aplazamiento de la sesión del Instituto Nacional de Previsión, señalada para aquella fecha. El número próximo no saldrá hasta el 13 de Enero de 1912, y constará de 32 páginas, llevando la numeración 222 y 223. Estará dedicado a

### El pensamiento catalán

conteniendo textos y biografías de los pensadores más salientes de Cataluña: OLIVA, FÉLIX obispo de Urgel, RAMÓN LULL, RAMÓN SIBINDE, BERNAT METGE, ARNAU DE VILANOVA, EXIMENIC, TURMEDA, LUIS VIVES, SETANTÍ, LOS SETECENTISTAS, BALMES, MARTÍ D' EYXALÁ, MILÁ, LLORENS Y BARBA, GUARDIA, PÍ Y MARGALL, SOLER Y MIQUEL, MARAGALL.

única razón de ser que justifica nuestra existencia, nos quedamos sobre todo sin el único remedio eficaz para la regeneración de España.

No es, pues, esta una cuestión previa accidental como la forma de gobierno, sino algo tan esencial como la propia personalidad, como el ser, ya que se trata del ser ó no ser de la patria, se trata de la personalidad de Cataluña y con ella y por extensión de la personalidad de España, se trata, pues, del patriotismo que es en último término la única razón de ser de las naciones la base indiscutible sobre que se apoyan. No podía Cambó, no puede ningún catalán, abandonar esta cuestión esencial; si pretende regenerar á España, sólo tienen derecho á abandonarla aquéllos que aspiran á continuar la triste historia de nuestra decadencia.

En Cataluña existe este patriotismo, los catalanes tienen esa fe, esa esperanza en su personalidad, además poseen hombres dotados de condiciones excepcionales para hacer triunfar los deseos y las aspiraciones de los catalanes, — que este momento están concretados en las bases de la Mancomunidad Catalana— nada nos falta pues, para que nos lancemos á la política general sin miedo de ser absorbidos, antes bien, con la seguridad de ser los directores.

En aquel célebre artículo «El trágico conflicto» del inolvidable Maragall, donde ese problema de la intervención de los catalanes en la política general era tratado de mano maestra, glosando las cartas cruzadas entre Silió y Rusiñol decía: «Si al caer la vieja España mortalmente herida por el desastre colonial, el catalanismo hubiera tenido su espíritu político suficientemente fuerte y educado para convertirse en redentor de los males pasados y en director de un movimiento español, fácilmente hubieran acudido á él todas las energías que para ello quedaban en la nación é incorporándosele le hubieran dado la hegemonía de la España nueva.» Faltando esta educación política y sobre todo fuerza y hombres para realizar esa magna obra, cada vez que se intentaba la separación el divorcio aumentaba y ese divorcio se transparentaba en la carta de Silió al decir: «... Cataluña puede y debe, sin duda, aspirar á más; sálvense sólo, si lo logran, los débiles, los caídos, las constituciones anémicas; el fuerte que contempla como se ahogan sus hermanos, más débiles que él, braceando inútilmente, y les abandona y se dirige sin ayudarles á la costa, es un egoísta. Cataluña no puede ser egoísta. Cataluña debe salvar con ella á España... A desbordarse, pues; á romper pronto el traje estrecho ya para espíritu tan amplio. A difundirse por España...»

Y en la contestación de Rusiñol que está sintetizada en este párrafo: «Cataluña quiere entrar resueltamente en el terreno de la política para hacer sentir su influencia, pero para lograrlo ha comprendido que necesitaba en primer término, afirmar su personalidad. Ante las corrientes turbias que ofuscan todas las cosas, intentamos volver á la pureza del manantial, á recobrar algo, de lo que hemos perdido, restaurando la vida regional, que fué la base de nuestro antiguo poderío.»

Cataluña posee hoy la educación política necesaria para comprender que sólo no puede salvarse, que es necesario que salve á España y ha de salvarla por egoísmo, pues el patriotismo puede y hasta debe ser egoísta; Cataluña ha restaurado su vida regional ó mejor nacional y con la fuerza que tal restauración le dá puede lanzarse á la salvación de

España para terminar la obra de reconstrucción propia.

Los hombres que se consagren á esta magna obra serán insultados, injuriados y calumniados en nombre de la Patria ¡no importa! Fija la vista en el ideal deben proseguir su camino, exclamando con el excelso poeta: «Nosotros somos los que hacen patrias nuevas». — c. J.

## Nuestra concepción de la Universidad

Buena parte de los jóvenes catalanes tenemos todavía fe en la influencia redentora de la educación, y, optimistas irreductibles, creemos que todavía pueden, las Universidades españolas, ser fuente de aquélla. Y es que, á pesar de no considerarse así por algunos, tenemos de la Universidad un concepto muy conforme y paralelo con el renacimiento de la actividad catalana, en ciencia, en artes y en política. Buena parte de los jóvenes catalanes suspiramos por el perfeccionamiento de nuestra Universidad; no queremos, ciertamente, la pasividad protestataria que sólo conduce al descrédito y á la postración; nuestra fe es invasora, ella es *catalana*, y es la que, en días funestos de descenso moral ó en los fastuosos de las grandes actividades nos da fuerza para pensar en la acción eficaz de nuestro esfuerzo, sin mejoras infecundas, pero adornado de una imperialista afirmación: el amor colectivo al trabajo. Hé aquí, pues, la imperialista afirmación: el amor colectivo al trabajo. Hé aquí, pues, porque nuestro pensamiento en medio del florecimiento de Cataluña, ésta en su propio marco y lejos de ser una nota aislada y disonante, forma parte del rítmico ascenso de energías é inquietudes, característica del pensamiento catalán.

Poco importa que las leyes y reglamentos, rígidos en su inflexibilidad é infecundos en su eficacia nos den la *suposición*, la fórmula de una Universidad amorfa, soñolienta y perezosa; buena parte de los jóvenes catalanes creemos que ante las leyes y á pesar de las leyes podemos llegar, sino á la creación de una Universidad-tipo, ideal y eficaz, á la formación lenta, sosegada, paso á paso, de una *élite* universitaria que supere á las apagadas tentativas de la realidad legislativa. Es que somos catalanes, lo repito, y es que la vida social y política de Cataluña, que tanto nos preocupa, nos ha enseñado á prescindir de las leyes, y nos enseñó á creer firmemente que poco valen los principios para crear hombres, si unos pocos hombres de buena voluntad se empeñan en transformar los principios.

Obra tan excelsa no puede ser más adrede para una juventud que reflexione. Vivimos en el cálido amor de la disciplina, al sacrificio y al método, lejos, muy lejos, venturosamente, del falso sacrificio, de la disciplina burda y del infausto método de nuestras viejas universidades de ahora; y á levantarlas de nuevo, espiritualmente, con fe y valentía trabaja — yo puedo asegurarlo — buena parte de los estudiantes de nuestra Universidad.

No hay en ello falacia ni engaño, ni propaganda bulliciosa, ni inquietud anacrónica; es uno, más uno, más otro... más unas cuantas docenas que viven en un mismo amor, y que se

apartan, así de la fría ritualidad llamada academia, como de esos aspectos bulliciosos, de pleno frenesí, que invaden la calle y que á la prensa agota. Ellos no hacen política, puedo confesar que apenas llega á sus manos la prosa bárbara y para nosotros odiosa de la prensa frenética; pero ellos estudian Política y piensan en política y se orientan y escuchan, y son ellos católicos acérrimos y escuchan qué dice Lerroux en la Casa del Pueblo, y son de la derecha, y escondidos en los *meetings* de la izquierda sienten, como el que más, el peso formidable de la democracia, y son de la izquierda y unen sus manos para aplaudir algo que dice Cambó; y, cuando horas aciagas de momentos difíciles embargan su emoción y hace bullir su pensamiento, endulzan la aridez del hogar constante con la lectura de poesías catalanas, serenos cantos de amor á un amor que victorioso renace.

Y sus corazones anhelantes salen á la luz del día y en aquella plaza-jardín precioso de la juventud nuestra sienten escalofríos al mirar aquel monumento-símbolo, lema sagrado de aquel amor; y poco les importa que sean frías y monótonas las paredes claustrales; saben ellos que allá fuera unas piedras coronadas por una efigie apostólica y llena de inquietud del doctor Robert acaricia inspirados pensamientos y orientaciones nuevas.

Todo ello saben. Sabrán estar varios días, quizá buena parte de un trimestre sin ir á la clase de la Universidad, y saben recogerse en la soledad de una biblioteca, ó saben reunirse con unos amigos para discurrir sobre arte, sobre Derecho, sobre Política fundamental, á la claridad acariciante del Paseo de Gracia. Importa poco que la Universidad esté soñolienta; ellos sienten un fuego abrasador de intervenir en todo sin otras pretensiones que educar su voluntad.

Si queréis os diré que poco saben de sus libros de texto — toman orientaciones más serias — ni de su memorismo, ni de su rutina, pero templan su espíritu en la lectura del gran libro civil de la vida que les acostumbra á ser hombres y á saber vislumbrar íntegramente los aspectos y los problemas.

Las leyes no nos dan academias, donde completar estudios y ensayar aficiones: la realidad nos dice: cread vuestras *piñas*, vuestras tertulias y acerad vuestra inteligencia en la discusión amiga y en la charla edificante. Y así lo hacemos.

Como final, á los discretos que me leen, — á quienes creo haber dicho bastante para que me entiendan — les diré que tenemos fe en esta iniciativa privada. Yo repito que toda redención de las universidades ha de ser á

base de que sean *ciudadanas*, escuelas de civilidad que á más de formar letrados, formen hombres y despierte voluntades.

Siento ufania grande en poder decir en estas páginas, que buena parte de nosotros pensamos de esta manera; sépanlo así las gentes de buena voluntad. Ya veis que nuestra actitud es bien adecuado á la de vosotros, intelectuales de la derecha y de la izquierda. Sentimos con todo vigor el amor á Cataluña, y en sacrificio amoroso á su gloria cedemos todas las ansias optimistas de nuestros corazones llenos de fuego. Y el ideal á ese amor consagrado nos hace creer en una esfera ultra universitaria eficaz y nueva, que quietamente vamos creando.

Yo quisiera que mis compañeros universitarios de España escucharan esta voz amiga, de buena voluntad llena. Si que más allá de aquí hay amores y juventud amante, incluso; que se revistan de patriotismo y honor — ellos, las gentes hidalgas — y sepan que aquí un puñado

humide, pero activo, de tonos catalanes, encontraron en el amor á Cataluña, con ansias para España, el resorte de su valeroso esfuerzo; y sepan que á los que así pensamos no nos ofendieron palabras soeces, propias del elemento destructor y negativo que las dijo; no lastimaron en nada — ¡ni hay de qué! — á nuestra voluntad. Ella, por aquel entonces, ¡ah ella!, estaba serenamente empeñada en una obra ciudadana — salida de las universidades no ciudadanas, — en la defensa enérgica, legal, que puede ser eficaz, de nuestro Derecho catalán, del Derecho de nuestra patria, que un R. D. anticonstitucional amenaza.

Y así vuestras disueltas mentes comprenderán que, lleno nuestro corazón de un gran amor, no tuviera rincón alguno para albergar en él á un innecesario odio.

CARLOS CREUHET

*En la Navidad de 1911.*

## El diccionario catalán-alemán

Taschenwörterbuch der  
Katalanischen und deutschen Sprache

Método y edición Langenscheidt

Erster Teil: Katalanisch-Deutsch

por el Prof. EBERARDO VOGEL

Otro momento de alegría y de elevación. Otro momento de satisfacción para la Cataluña renaciente y una reivindicación solemne y cumplida de nuestra Lengua durante tanto tiempo menospreciada y perseguida: la publicación del diccionario de las lenguas catalana y alemana, debida al jamás suficientemente agradecido Dr. Eberardo Vogel, de Aquisgran.

La casa Langenscheidt, de Berlin-Schöneberg, una de las más famosas de Europa en la edición de diccionarios y gramáticas, la editora del tan popular Diccionario manual alemán-castellano de Paz y Méliá, acaba de aumentar su catálogo con el primer tomo del *catalán-alemán*, de la misma serie de *taschenwörterbücher* ó léxicos de bolsillo, que es el dedicado al catalán para uso de los alemanes, y anuncia ya la publicación de la segunda parte, alemán-catalana, conteniendo el léxico de la lengua alemana para uso de los catalanes.

Hay que bendecirlo, este momento. La lengua de Ramón Llull, del Rey Don Jaime, de Ramón Muntaner y de Ausias March, la de Verdaguer y Guimerá, vuelve á ser saludada fraternalmente y amistosamente acogida por la más prestigiosa y sabia de las lenguas en los tiempos modernos, la de Schiller y de Goethe. A los admiradores de la cultura alemana, que abundan en nuestra tierra, se les dá, con ello, un incentivo de estudio, vivificado al calor del reconocimiento que tan cumplidamente se debe á la generosa atención del autor, de los editores, y del numeroso y lucido escuadrón de devotos por la filología románica con que cuenta Alemania entre las filas de sus investiga-

dores y trabajadores científicos. Los estudiosos alemanes podrán á su vez saborear en sus originales las más bellas obras de nuestros escritores clásicos y modernos, facilitar sus relaciones de expansión y auxiliarse notablemente en sus investigaciones y estudios lingüísticos y literarios del catalán.

Tiene este diccionario un precedente. Es el «*Vocabulari molt profitós per aprende lo Català Alemany y lo Alemany Català*», publicado en 1502 por Hansen Rosembach de Perpignan, del cual se conserva un ejemplar en el «Institut d'Estudis Catalans», procedente de la biblioteca de D. Mariano Aguiló. En el prólogo del Dr. Vogel se hace referencia á este antiguo vocabulario, cuya portada y primera página lleva reproducidas en fotografía. En el mismo prólogo enumera el Dr. Vogel, sus fuentes de estudio, tanto filológicas como literarias y expresa su agradecimiento á las personas que han cooperado desde Cataluña á su labor. Entre estas vemos los nombres de los Sres. Massó y Torrents, Estanislao R. Doménech, Ignacio Casanovas, B. Roura Barrios, Alcover, Schädel, A. Casas, J. Carner, Lleonart, Maragall, Perpinyá, Massó y Ventós, C. y M. de Montolíu, Griera, Alcover..., de los colaboradores lingüísticos, y Aldavert, Balaguer, Berga, Bertrana, Bofarull, Bosch de la Trinxeria, Pelay Briz, Casellas, Victor Catalá, Jaime Collell, Costa y Llobera, C. Karr, Feliu y Codina, J. M. Folch y Torres, E. de Fuentes, M. Genís y Aguilar, Ramón Garriga, Guimerá, J. Iglesias, J. Llongueras, Maspons y Labrós, A. Masriera, F. Matheu, Apeles Mestres, Dolors Monserdá de Maciá, Narcís Oller, Eugeni d'Ors, Pin y Soler,

J. Pous y Pagès, Riera y Bertrán. Rubió y Ors, Torras y Bages, Rusiñol, J. Ruyra, Federico Soler, J. Tarongí, Ubach y Vinyeta, Vayreda, Verdaguer, Luis Vía, F. Villanova..., en los literarios.

Como guía en su investigación ha consultado entre otras obras, el Dr. Vogel, los diccionarios de Labernia, Saura, Salvat, Bulbena, Careta Vidal, los concursos lexicográficos y los trabajos preparatorios del «*Diccionari Català*», de Antonio M. Alcover, y acreditan la pericia del autor en el dominio de la lengua catalana las traducciones literarias que ha publicado en alemán, ó que están en curso de publicación, como son *Els sots ferèstechs*, de Raymundo Casellas (*Lazarus' Tot*, Köln-Weiden, Frenken, 1909); *Solitud*, de Victor Catalá, (*Sankt Pons*, Berlin, Frenken, 1909); *La revolta*, de J. Pous y Pagès (*Gori der Rebell*, Frankfurt, Rüten und Löning, 1910) son de los primeros; *Josafat*, de Prudencio Bertrana; *Per la vida*, de J. Pous y Pagès, están en preparación, con un drama de Guimerá. Una brevísima ojeada sobre la importancia de la producción literaria, poética y dramática de la lengua catalana acaba de hacer más nutrido el interesante prólogo, y por cierto que hemos de agradecer muy especialmente al Dr. Vogel la amable referencia que hace del n.º extraordinario 170 y 171 de CATALUÑA dedicado al Ideal y la Labor de la Juventud Catalana, publicado en enero de este año. Un sentido recuerdo á la memoria del doctor Juan Fastenrath el gran hispanófilo y catalanófilo alemán, que instituyó los Juegos Florales de Colonia, y al cual está dedicado el diccionario, cierra la introducción.

Siguen á ésta un estudio prosódico y ortográfico de la lengua catalana, con una tabla de pronunciación figurada de los vocablos catalanes, para el uso de los alemanes, acompañada de numerosos ejemplos. Luego después, un capítulo de 18 páginas está consagrado á la conjugación de los verbos catalanes, con reglas y tablas prácticas, y enseguida empieza el vocabulario, que contiene, en sus 586 páginas, unas 35 ó 40,000 palabras catalanas con sus equivalentes alemanes, pronunciación figurada, ejemplos de aplicación, variedades de acepción, modismos, etc. Es oportuno notar que el ya citado diccionario castellano-alemán de Paz y Méliá, perteneciente á la misma colección Langenscheidt, no tiene más que 526 páginas con unos 32,000 vocablos castellanos.

El hecho de ser la poderosa casa editorial de los manuales Langenscheidt, de Berlin-Schöneberg, la que ha editado el diccionario catalán-alemán del Dr. Vogel, explica que en Alemania se considera de valor comercial esta publicación, aparte del valor erudito. Por parte de los alemanes, el creciente estudio de las lenguas románicas, va consagrando cada día mayor número de estudiosos al conocimiento y profundización de los idiomas ibéricos, y entre estos la lengua catalana tiene, para aquellos un valor inapreciable, ya es el ser la sucesora del noble lenguaje poético Provenzal, la lengua sabia de la edad media en los países mediterráneos, y la pureza con que conserva no sólo las radicales, sino hasta la fonética de su Madre, la lengua latina. Y por parte de los catalanes, también es aquí cada día más fervorosa la devoción al idioma germánico, asimismo en el terreno mercantil é industrial como en el literario. Está á la orden del día el envío de jóvenes pensionados catalanes á las grandes universidades y escue-

las técnicas del Imperio, y crece la importación de libros y periódicos de un modo tal que existen hoy día en Barcelona tres ó cuatro librerías alemanas por sólo una de francesa. Los editores como Otto Sauer, Berlitz, y el propio Langenscheidt, saben que Barcelona es la ciudad de España que mayor número de ejemplares de Gramáticas y Diccionarios alemanes consume, y la lengua alemana, la favorita de la ciencia moderna, haciéndose cada día más indispensable, aumenta también cada día el número de sus conocedores en Cataluña, fomentándose este conocimiento por el desarrollo industrial que supone importación de máquinas y procedimientos modernos y formación de técnicos en todos los ramos, y por el desarrollo de la cultura catalana, que añade al patrimonio de nuestras Letras y de nuestra ideología, cuidadosas traducciones de los Poetas clásicos alemanes y de los Filósofos modernos.

Nosotros que nunca dejamos de prestar atención á la confección material de los libros, hemos de consignar que no desmerece en nada el Diccionario Catalán Alemán, de los demás manuales Langenscheidt, cuya forma es bien familiar á los estudiosos, pues es claro en su impresión, práctico en su confección, cómodo en su peso y volumen, y elegante en su presentación exterior. Reciba

nuestras felicitaciones a la casa Langenscheidt, á la que deseamos un buen éxito económico con esta primera parte, precursor del que indudablemente alcanzará, especialmente en Cataluña con la segunda parte, el diccionario alemán-catalán, que está en vías de preparación.

Y en cuanto al autor de ambas, al benemérito Doctor Vogel, (1) toda nuestra admiración, por la enorme labor que tal obra requiere, por la abnegación que representa, por el gran estudio y profundísima y paciente investigación que supone de nuestra lengua catalana, sólo concebible en quien esté encendido de un grande y desinteresado amor á nuestra patria Cataluña. El mejor homenaje de agradecimiento—pobre siempre ante la magnitud del mérito—sería que entre nuestra juventud estudiosa se hiciese tan popular el diccionario, que se hiciese necesario hacer nuevas ediciones, las cuales dado el empuje de la lengua catalana serían más ricas y nutridas cada vez, y nueva gloria se añadiría á Cataluña con cada una de ellas.—R.

(1) Nos llega la noticia, ya escrito este artículo, de que el Dr. Vogel ha sido nombrado Presidente de los Juegos Florales de Barcelona, que se celebrarán en Mayo 1912. Mil enhorabuena por tan grata designación, que revestirá las proporciones de un merecidísimo homenaje.

no sirve oponerse á su éxito, más ó menos efímero. Puesto que el cinematógrafo ha llegado á ser, por un abuso censurable, algo pernicioso para la educación de la voluntad y del sentimiento, debe, decididamente, ser sometido á un control especial.

II. Desde luego debe alejarse á los niños de ese espectáculo actual.

III. Puede ser sustituido el cinematógrafo *inmoral* por el cinematógrafo *moral*. Unas películas que pasasen por una «previa censura», discreta, inteligente, de personas de gusto, de cultura, de rectitud de conciencia, de alteza de miras, constituirían el cinematógrafo bueno, contra el malo.

B.—IV. *Jurisdicción* al maestro, yo se la concedería *omnímoda*, pero la creo impracticable como creación de una autoridad *mas*, dentro del círculo de las ya «constituidas».

V. *Intervención* en la moralización de la vía pública «circundante» á la Escuela la creo necesaria, y perfectamente practicable, dentro de las leyes de «protección á la infancia», por medio de las juntas municipales (de alcalde de barrio, maestro, padres de familia, párroco, etc).

JUAN DOMINGUEZ BERRUETA

Salamanca, noviembre 1911.

## La Cuestión del Cinematógrafo y la de la Moral de la calle

### Nuestra Información - 3

(Véanse los números 218 y 219)

Estich conforme en que el Cine pertorba y, a la llarga, amortigua, enerva y capgira morbosament la conciencia moral del públich; a mesura de repetides sensacions s'embota la sensibilitat per tot lo subtil y bo y s'habitúa a n'els instins baixos y rastrers, depravats del home; excita el sistema nerviós de tal manera que interessa tot l'organisme, desde el sentit de la vista fins a lo mes recóndit del nostre còs que, a la llarga ne sofreix funestes consecuencias patològiques, enverinant l'anima dels nens, desflorant la puresa y candor de les donzelles y infiltrant en l'home instins ds sanch y d'erotisme bestial. A més, hi ha l'inconvenient económic que ja's denunciá quan se parlá de la crissis del teatre, que, després d'haver mort a n'aquest, y, sobretot al gust dels espectadors, contribuía a empobrir la nostra nació ab el tribut voluntari d'or, que marxa al extranger, sens retornar may més dins del nostre comers, y això, a més de ser un mal *personal*, de disbauxa económic individual, acostumant a tothom a gastar els petits estalvis, es un mal *social* y de desequilibri económic, a la llarga trascendental y ja sab V. que la nació empobrida es la nació envilida y trepitjada. Y patint l'individuo y la societat, pateix la *familia*, la qual, en el Cine, gasta els pochos diners que te y, sobre tot, el *temps* y l'*esperit* de familia, que es lo pitjor.

Per tot lo qual si bé hauriem de clamar *delen-dum est quod nocet*, ¡fora!, perque mata la inocencia, congria el vici, incita al crim, distreu les families, empobreix la nació y *debilita la Raça!*... cal tenir en compte que no sempre lo millor es lo bó. Crech que no s'pot treure: a més, crech que el Cine te quelcom que no

podem, que no debem refusar, si no volem ser bárbres. Es un avens y com a tal l'hem de tenir, depurantlo de tot mal.

El Cine, per mi, deuria conservar-se a) perque fos y *serols de medi* corrent de vulgarisació a la ilustració en general. Mantenerlo, además en dies excepcionals, quan hi hagués un espectáculo d'actualitat de interés general, y, sempre que d'ell n'usés ab bons fins la *pedagogia*. Fora d'aquestos casos, substituirlo per *vistes fixes* (ab la de guda explicació per un entés) per *els titelles*; tractantse de nens; per quadros plastichs y sobretot per el teatre si's tracta de grans. Però la tendencia deuria ser ensenyar al poble el esplays á camp obert para que anessen a respirar l'aire lliure de sports y espectacles.

Y en lo que fa referencia a la moralisació del carrer jo crech que deurien nombrarse *juntas de moralitat*, *juntas de higiene*, *juntas de estética* en les grans capitals, les quals, en nom de la moral, de la higiene, de la estética, poguesen cohibir el mal en el seu cau. Y en els pobles, pera fora disputes, jo crech que el *mestre*, *l'alcalde* y els *rectós*, cada hu en particular, deuria poguer tenir acció, y aquestos tres en junt y obrant ab acort unánim, fossen ja el *suprem* per impedir y dirimir questions de immoralitat en els pobles que tan costen d'evitar y tan fácilmente podrian corretgirse per aquestos tres elements prestigiosos units á plena llum.

IVÓN L'ESGOP

Fundador de la Lliga del Bon Mot

A.—I. Cuando en la evolución de los espectáculos públicos le ha tocado el turno de vivir á uno de ellos, como el cinematógrafo,

Amic Sr. Redactor:

Contesto a la seva enquesta de CATALUÑA ab aquets telegrams:

A. I. El control a que s'ha de subjectar el cine es al dels espectadors dignes.

II. Els nois s'han d'apartar de tots els espectacles indecorosos; però es que'l cine *modificat*, pot esser ben decorós.

III. Crec que no té substitut.

B. IV. Fora molt bona aquesta jurisdicció, però la mateixa missió del mestre haurien de tenir tots els pares de families i totes les persones que s'estimessin. Això es impossible. ¡Còm quedaria la llibertat, que s'evités la demoralisació! El noi i la noia, ¡que's perverteixin! després ja se'ls explicarà, per què ha sigut; però evitar-ho, ¡i ara!

V. Es inútil trencar-s'hi'l cap. Val més estudiar les formes de perversió *rápida* i *eficaç*. Això es el sigle.

El qüestionari no pot donar idea de lo que crec.

El cine, com els llibres, com els gravats, com els ganivets, etz., poden fer molt de bé i molt de mal.

Si el cine fos per educar, molt bé; però es fet per guanyar diners i per això cal cridar a la *massa* que no es pas la distingida ni la pulcrament moralisada.

El cine es *barato* y *fosc*. Aquestes son les dues pedres de toc. Sàtirs de rebuig, aspirants a tronera, noies en busca de petites aventures amoroses per *distreure's* i no *comprometre's* (n'hi ha moltes més de lo que sembla), parts alíquotes de virtut, gent de la *barrila* (certs estudiants i dependents, etz.), els clowns eterns que tenen per suprema aspiració fer riure encara que suposi l'abdicació de la propia dignitat, etz., etz.

Posin claror o separin els homes de les dones, i queden els cines buidats. Es trist haver-ho de dir; però es això.

# La Semana

Però un cine ab películes de solta (viatjes, episodis històrics, vulgarisació científica, etc.), fora un dels millors medis educatius que s'hauria d'establir i que tart o d'hora s'establirà.

Però es clar: això fora per educar criatures o per recrear a la gent estudiosa. Això pugna ab la concurrencia que s'apilota per fregar-se ab els dels costats, ab les del ulls pintats i que despedeixen flaire de mesc, ab les colles de bromistes que corejen els cupletistes i diuen insolències ben alt per fer riure, o bé ab els solitaris vergonyants que ab excuses de veure-ho bé, busquen el contacte ab la de la dreta o la de l'esquerra.

Per aquesta massa abigarrada no hi caben més que películes esgarrifoses, inmorals i poca-soltes. Vert, vermell i lila es la divisa del cine, i tot lo que no sigui això, es rebutjat ab indignació pel públic.

De vostè affm. amic

ROSSEND SERRA i PAGÈS

Profesor de les «Escoles Mercantils Catalanes»

No tratando ahora de discutir si el cinematógrafo es un invento maravilloso, como algunos quieren, ni si la constante vibración de las imágenes reproducidas resulta molesta ó perjudicial para el sistema nervioso, creo, que el *cinematógrafo-espectáculo*, no es en sí bueno ni malo, pues depende de lo que se haya impresionado en la película. Es más, me parece que hasta es un instrumento utilizable, ya que ha entrado en las costumbres, y es difícil de substituir por otro espectáculo corto. En principio, pues, lo admito, aunque no como viene funcionando con exhibición de escenas que repugnan por ofender directamente á la moral, por la falta de ingenio en las escenas reproducidas, ó por ser del gusto más grosero. Las películas cómicas, son pocas las que tienen verdadera gracia, y sí muchas las de pobres recursos tendiendo por exceso á lo grotesco; las históricas, generalmente son sin carácter alguno, y no pasan de un desgraciado espectáculo de comparsería; las únicas que á mi juicio tienen cierto interés, son las de excursiones y viajes, y también podrían admitirse las que nos muestran alguna industria ó espectáculo extraordinario, así como también las de información. Modificado así, el cinematógrafo, no creo que deba ser vedado á los niños, antes por el contrario, creo que en él pueden hallar una distracción bien inocente. No cabe duda, sin embargo, de que, moral é intelectualmente, no habrán ganado nada, pues no hay espectáculo más vacío que el del cinematógrafo, pero ya es algo que no pierdan, aparte del valor que pueda tener el que les resulte divertido.

Más difícil me parece responder al segundo grupo de preguntas, por ser la cuestión más compleja. Debería sin duda, colaborar el vecindario á la obra del pedagogo, siempre que este reclamase su ayuda, con el fin de alejar de la proximidad de la escuela todo espectáculo ó exhibición inmoral. Pero creo sumamente difícil la creación de estos *consejos de barrio*, y además, de escasa fuerza. Mejor me parece la creación de una *junta municipal pedagógico-estética* que obre de acuerdo con el Maestro, sin perjuicio de extender su acción más allá de este punto concreto de la escuela.

J. TORRES GARCIA

## Nota de actualidad

Maragall  
Cambó

Día señalado el 20 de diciembre. Por la mañana muere Juan Maragall, recibiendo Cataluña un terrible golpe en lo más vivo de su corazón: por la noche Cambó cubre de gloria el ideal renaciente del Regionalismo en su conferencia de Zaragoza, que ha hecho vibrar á España toda. Todo el dolor por la pérdida del primero es poco para el daño inmenso que hemos recibido. Maragall no tiene sustituto: el vacío que deja no puede llenarlo sino él mismo, su recuerdo, su pensamiento, sempiternamente vivo, su poesía eternamente conmovedora, su ejemplo vivo siempre é imborrable en la memoria de nuestro pueblo como hombre, como padre de familia, como ciudadano y como verbo nacional. Personalmente, nadie puede ni podrá suplirlo, como nadie ha suplido en Alemania á Goethe.

El sentimiento popular se ha expansionado en la apoteosis necrológica que ha llenado toda la prensa española y especialmente la catalana. Maragall era de una tan delicada y fina esencia humana que el homenaje ideal, la expresión exacta y suprema del duelo de un pueblo que vé súbitamente desaparecer al que era, en cierto modo, su palabra viva, hubiese sido un silencio completo de todo lo viviente, una suspensión de la vida toda de Cataluña durante un día, un recogimiento total y una oración unánime. El homenaje actual acaso sea un ruido más en el traqueteo inacabable de nuestro vivir. Se habla ya de conmemorar en forma plástica su memoria: monumentos, anécdotas poéticas plasmadas en piedra y mármol... sin tener en cuenta lo ajeno que era el espíritu del Poeta á todo esto, lo que profana y desvirtúa el íntimo sentido de su actuación. No queramos honrar con vanidades al que fué incompatible con toda vanidad. ¿No podremos sobreponernos á este prurito funeral de confeccionar á toda prisa un monumento como quien construye un túmulo á cuerpo caliente, como si tuviésemos ansiedad de verlo acabar bien pronto para poderlo olvidar más comodamente después?

Ay! bien sabemos lo que son los monumentos hechos deprisa. ¿Quién sabrá guardar á Maragall un rincón siempre amoroso en su corazón? ¿Quién sabrá meditar su obra y aprender de ella bondad y elevación de espíritu y hacer aprender en ella á sus hijos y transmitirla á los nietos y comunicar así su espíritu inmortal y siempre fecundo á los de la Cataluña futura?...

\*\*

El discurso de Cambó, cuyo texto conoce ya toda España y nuestro compañero Jordá comenta, nos llena de expectación, ¿abrirá una puerta al avance de las fuerzas regionales españolas? será el levantar del cortinaje que abrirá paso á una solución del eterno problema político de España. Esperemos que así sea. Por lo menos vemos ahora un síntoma desconocido hasta hoy en nuestro país: que un político se coloque por su sóla y personal energía en el peldaño del gobierno y coree esta actitud la simpatía y la unanimidad de asentimiento de todas las opiniones políticas. Gran cantidad de consideraciones se agolpan á nuestra mente evocadas por este prelude de una intervención positiva de Cambó en los destinos de España, pues tanto nosotros como toda España se va acostumbrando á esta idea de la posibilidad y de la inminencia de un gobierno Cambó; ¿será este el destinado á sostener en sus manos los destinos políticos nacionales, será el Bismark

que levante y tenga en su mano y lleve adelante la nación? Porque si en España no es un hombre sólo, grande y prestigioso el que estimule y dirija las energías nacionales, dudamos mucho de que—fuera de Cataluña, ó sea donde este resurgimiento no es dictado por causas étnicas ni biológicas—sea de duración y eficacia la renovación de sangre. Se necesita un Profeta y deseamos con todo nuestro corazón que sea Cambó el profeta nacional, el taumaturgo que se lleve tras de sí al pueblo. Exterioricemos en España esta Fé casi religiosa que es la que mueve é impulsa á Cataluña, tengamos fé en Cambó y fé en el dedo providencial que le señala el camino. Por algo le ha puesto aquí el Unico que decide de los destinos de los pueblos.—R.

\*\*

A continuación damos, en la imposibilidad de reseñar toda la conferencia, cosa innecesaria por haberse popularizado su contenido; y como homenaje al orador, los párrafos en que se ocupa de la Mancomunidad Catalana y de la decisiva virtualidad de la política exterior.

**El apoyo de la opinión para La Mancomunidad.—Aragon y Cataluña**

La Mancomunidad, como todo lo que hace—y yo espero será en breve,—necesitará en sus comienzos el concurso de simpatías generales. Si el Estado no mira con cariño la Mancomunidad que se constituya en Cataluña, si la mira con recelo, la Mancomunidad perecerá, porque para que prospere y se restablezca y sea eficaz para España, es preciso que el Estado la cuide y el resto de España la mire con simpatía, y hoy que os hablo, aragoneses, os digo que el mejor apoyo que podéis prestar á esa idea, y que tendríamos que agradecerósela muy mucho, sería el que, cuando esté dictada una ley general de mancomunidades de provincias, marchasen juntas las mancomunidades aragonesa y catalana. Cuando se obtenga la consagración del poder público y reciba esta idea el cariño que el gobierno le preste para su desarrollo, habrá llegado la hora de que vosotros y nosotros, aragoneses y catalanes, que siglos enteros marchamos juntos á la realización de las mas grandes empresas, vayamos juntos tambien en esa nueva labor que puede ser el nacimiento de una vida nueva para España.

**La política ulterior de España. El día Marruecos.—Intolerancia de los partidos nacionales**

El día en que el Estado se encuentre libre de preocupaciones que no le incumben, el día en que el Estado quede libre de asuntos de carácter local, el Estado general en España, muchísimo en fuerza y vigor, para dedicar su atención á los grandes problemas de la política exterior española. Porque nos encontramos aquí con problemas como el de Marruecos, en el que no tienen criterio ni los gobernantes ni los gobernados, y con personas de cultura más que mediana, que lo aprecian por las pesetas que podemos ganar ó perder, y no comprenden que el problema de Marruecos es un problema substantivo de la vida misma de España; problema que hemos de considerar, no se si como una suerte ó como una desdicha; pero que es un problema nuestro, al cual hemos de dar una solución para salir del empeño airosamente, porque con él podríamos perecer nosotros.

Y tened presente, señores, que la creación de un sentimiento de política exterior es el

camino más derecho y seguro para ir á la normalización, á la pacificación de este pueblo. Los pueblos que lo tienen son los pueblos más normales en su vida interior, las contiendas de los partidos se desenvuelven en una atmósfera de tolerancia y de respeto porque están acostumbrados los ciudadanos á pensar al unisono, á sentir lo mismo, á colaborar á una obra común en los problemas de cultura exterior, y eso les educa y les prepara para que las contiendas interiores que les dividen se desenvuelvan en una atmósfera de cortesía y de tolerancia, sin que se desarrollen las contiendas de los partidos en esa atmósfera de intolerancia, y casi diría de canibalismo, que envenena la vida política española.

El día en que el Estado esté desembarazado de esas facultades que se le piden para dar vida á las regiones y que actualmente solo sirven para desacreditarle podrá pensar en tener una orientación firme en la política militar, para que se ponga término á la vergonzosa situación actual en la que el pueblo se queja de que se gastan muchos millones para el ejército, y mucha oficialidad; hoy ha de reconocer con amargura interna que los esfuerzos y sacrificios del país no se aprovechan en forma que de ellos se obtenga toda la eficacia y la utilidad debidas.

### Vida municipal de las pequeñas ciudades industriales

Con este título dió el día 23 de diciembre en el Centro Badalonés D. Miguel Vidal y Guardiola una conferencia de la que transcribimos á continuación un extracto por la identidad de aspiraciones que muestra con algunos extremos de nuestra actuación.

El problema esencial de las pequeñas ciudades industriales, (que no debe ser estudiado sólo en período de excitación electoral, sino en todas ocasiones) es la miseria de sus servicios, el contraste entre su riqueza industrial y la pobreza de su vida ciudadana. Esta no se desarrolla porque falta espíritu de ciudadanía, y no hay conciencia de los propios problemas.

Un análisis del presupuesto, muestra que para todos los servicios que ocasionan déficit disponen de cantidades que raras veces pasan de 7,50 ptas. por habitante, lo que es á todas luces insuficiente si se considera que el municipio es el encargado de mantener y levantar el nivel de la vida ciudadana. Comparó el auxilio que recibe de la comunidad municipal una familia habitante en un caserío del interior de Marruecos, en una de las modernísimas ciudades industriales del Norte y Centro de Europa respecto de los problemas de la habitación, alimentación, organización del trabajo y cultura. Es en resumen el paso de la falta de comunidad á la comunidad desordenada y de ésta á la ordenada.

Las pequeñas ciudades industriales tienen especial interés en mejorar su nivel de vida para poder orientar su producción hacia las mercancías de calidad. Pero un nivel alto de vida no se alcanza más que á costa de enormes sacrificios económicos por parte de los ciudadanos, y no basta que estos den mucho dinero, es preciso que se exijan que se gaste bien. Este punto que abarca los problemas de la ética y técnica administrativa merecen especial atención. La ética administrativa está sufriendo entre nosotros una honda crisis, porque el concepto de la propiedad colectiva, de la forma más democrática de la propiedad no ha penetrado todavía con tanto vigor en el ánimo de los ciudadanos como el concepto de la propiedad privada; y por esto nadie exige á los que

gastan mal ó tiran el dinero de todos las mismas responsabilidades que á los que detentan sin derecho algún objeto de propiedad privada. La técnica administrativa, en sus presupuestos y contabilidad como en su organización y manera de actuar, debe acercarse más y más al tipo de una gran casa de comercio, con cuentas separadas para cada servicio y con atención de todos ellos según plan formado después de un estudio serio de las necesidades y de las posibilidades, no inventando nunca servicios para colocar hombres y dinero, sino buscando los hombres aptos y los dineros indispensables para la buena marcha de los servicios. Comercializando así la vida municipal se la enriquecerá con cuatro valores que hoy no tiene: el del aprovechamiento del tiempo, el del orden, el del interés y el de la especialización.

En el arreglo de los ingresos no son los municipios tan independientes como en el de los gastos. El sistema tributario es un engranaje complicadísimo, cuya total reforma escapa á la influencia directa de los municipios. Precisamente por ello es deber ineludible de todos los ciudadanos cuidar de la preparación y prestar su apoyo á las reformas tributarias que acomoden la carga á la justicia, acabándose con la paradoja de que los mismos que por reprochable y mal meditado egoísmo se oponen á todo ensayo y á la introducción de nuevas formas tributarias más perfectas, aleguen luego la falta de dichas formas perfectas para sostener la imprescindible de las actuales formas tributarias menos perfectas y mucho más injustas. Esto sucede especialmente con el impuesto de consumos, contra el que nadie parece atreverse. Es injusto por progresivo al revés y ha creado una organización complicadísima del comercio con artículos privados, aumentando innecesariamente el número de los intermediarios y sus ocasiones de lucro y por ello la supresión de los consumos (que son uno pero no el único de los elementos del precio de las subsistencias) no producirá sus beneficios más que después de un largo esfuerzo de la comunidad dedicado á mejorar la organización social y administrativa para dejar libre el campo á la verdadera competencia. Tan equivocado y reprochable es querer arreglar en un día las malas consecuencias de los errores de decenios como cruzarse de brazos ante las dificultades de la obra retardando así la terminación de enormes injusticias. Mientras no se dá la batalla seria á los consumos y no se vaya por el Estado á la imposición personal directa sobre la renta no habrá manera de dar á los municipios la tributación que por naturaleza les pertenece: la directa real.

Una fuente de ingresos que tienen también descuidadísima nuestros municipios es la que mana de la aplicación del principio del interés, es decir, del gravámen del beneficio especial que reciben ciertos ciudadanos ó grupos de ciudadanos de la actividad municipal y que se llaman contribuciones especiales, impuestos de mejoras, etc. Para implantarlos se necesita, entre otras cosas, una burocracia nueva, con independencia gerárquica basada en el respeto de los ciudadanos. En cuanto á la llamada municipalización de servicios hay que fijarse en las maneras de que disponen los municipios pequeños y pequeñísimos, para sacar beneficios financieros de la misma sin cuidarse de la explotación (para la que no suelen estar preparados), con sólo adquirir la propiedad y con ella el derecho á la renta diferencial creada por el mero hecho de las aglomeraciones humanas. Asimismo deben los municipios pequeños perder miedo al uso del crédito dentro de límites razonables para obras productivas cuya utilidad trasciende á generaciones. Para todo

precisa que la nueva generación vaya con gran entusiasmo á los estudios administrativos. Al hacerlo no le aconsejamos que se separe de la política pero sí que la reforme, sustituyendo la política de frases por la política de ideas, que es política de acción. En esta política nueva la obra del político y la del administrador son inseparables y se completan mutuamente sacando el político sus ideales del estudio de las instituciones político sociales y dedicándose el segundo á convertir en realidad vigorosa los programas del político. Apoyada sobre esta armónica dualidad puede salvar la generación nueva el punto muerto á que parece haber llegado la política y acabar con el escepticismo que ha hecho nacer en el ánimo de muchos la política de estéril palabrería; gracias á esta misma dualidad armónica se formará el ambiente necesario para la constitución de una vida municipal fuerte á cuyo servicio se pueda poner—sin tener que avergonzarse—el patriotismo local más intenso.

### La cuestión de Llivia

**La conferencia de Dinisio Puig** Raras veces, por desgracia, son temas de artículos y conferencias públicas las cuestiones geográficas que en otros países tanto interesan. Cuestión geográfica, cuestión histórica, es este interesante asunto de la población española de Llivia, enclavada, con su territorio anexo, como una isla dentro de tierra francesa, en la Cerdaña, y que ha sido puesta de actualidad por una petición que un diputado francés, Mr. Brousse, dirigió al gobierno de la República vecina, sugiriendo la idea de la anexión á Francia de aquel pedazo de tierra española, á cambio del reconocimiento de nuestra acción en Marruecos.

Este intento, apenas conocido, promovió no sólo en la porción interesada, sino en Cataluña toda, viva indignación. Dionisio Puig, el famoso cronista metereólogo de «La Veu» y «La Publicidad», hijo leal de la Cerdaña, hizo un estudio extenso y concienzudo de esta cuestión, sobre la cual dió una conferencia el día 12, en el local de la Lliga Regionalista; para seguir con atención la cual, se circuló un plano de la región donde Llivia está enclavada.

Llivia es un ciudad antiquísima que debe su nombre á los romanos; á Julia-Lívica, mujer de César, el cual lo impuso agradecido á la localidad por el concurso de fuerza con que contribuyó á engrosar el ejército que debía luchar contra Pompeyo. Llivia, cuando el resucitar de los pueblos de la marca Hispánica contra los árabes, fué la sede del primer conde independiente de la Cerdaña, Miró. Llivia es, así, la más antigua población de la comarca, y más que Puigcerdá y que Ix, que también fueron capitales sucesivamente.

Desde el siglo XII en que el condado de Cerdaña incorporóse al de Barcelona en la persona de Ramón Berenguer IV, la Cerdaña con el Rosellón, continuaron unidos á Cataluña, y por lo tanto á España hasta que en virtud de una falsificación del tratado de los Pirineos, tan desacertado por parte de Felipe IV, quien abandonó á Francia el Rosellón y el Conflent—tratado mucho más desacertadamente acogido aún por los habitantes de Barcelona, que en su gran inconsciencia política, celebraron con fiestas y iluminaciones la infame desmembración de Cataluña,—pasó al dominio de Francia.

Por virtud del artículo 42 del tratado aunque decía pertenecer á España la Cerdaña, se apoderaba Francia de los pueblos de esta comarca pertenecientes á vertientes de ríos franceses.

Pero la mala fe de los que llevaban la parte del león en el despojo, hizo que treinta y tres pueblos de vertientes que mandan sus aguas á ríos españoles, fueron también, contra toda razón y contra toda justicia, copados por la nación vecina, á lo que contribuyó la ignorancia y descuido de los encargados españoles de negociar la delimitación de la frontera.

Pero la arbitraria interpretación del tratado ocasionó una fuerte reclamación de los habitantes de Llivia. La antigüedad de esta población y la enérgica actitud de los naturales persuadieron á los encargados franceses á respetar la naturaleza española de Llivia y su pequeño perímetro anexo, y á pesar de encontrarse á pocos centenares de metros de la frontera, en vez de adelantar ésta, dejaron Llivia enclavada en el territorio francés, y sólo unida á España por un camino neutral.

Puigcerdá, la capital de la Cerdaña, por respeto á sus fortificaciones fué respetada, pero más tarde, Luis XIV, á quien no convenía la existencia de una plaza fuerte tan estratégicamente emplazada en la garganta de la Perxa, llave de España, se apoderó después en breve lucha, de Puigcerdá, y de Llivia, pero en 1679, después de haber Vauban desguarnecido ambas plazas y construído con sus mismas piedras la gran fortaleza de Mont-Louis que defendía por parte de Francia el peligroso paso y reducidas á la impotencia las antiguas defensas españolas, devolvió ambas poblaciones á España.

Y así han seguido las cosas hasta hoy. No solamente es pues injusto todo intento de anexión de Llivia al Estado francés, sino que podría, pedirse la revisión de la frontera, por no ser la delimitación actual la que se desprende de la recta y leal interpretación del tratado de los Pirineos. En justicia, Francia debería devolvernos los 33 pueblos de la Cerdaña española, injustamente ocupados. Ya que esto no hay que pensar por ahora, en pedirselo, es necesario hacer constar los derechos de Llivia para que no suceda que cualquier día, de la noche á la mañana, nos la encontramos anexionada por el Estado francés.

El ilustrado conferenciante fué aplaudido y felicítadísimo.

### Un poeta cubano

G. de Montagú. Dió uno de estos días en el Ateneo una lectura de su novel producción poética, el joven escritor cubano señor Guillermo de Montagú, quien interesó al escogido auditorio por la sencilla y delicada emoción de sus composiciones. Nos complacemos en dar á conocer una de ellas, merecedora de unánimes y especiales elogios:

#### A CATALUÑA

¡Excelsa Cataluña! ¡Patria de mis mayores!  
Al besar con miradas filiales tus arenas,  
de tus épicas glorias me ciegan los fulgores  
y la sangre almogávar canta un himno en mis [venas!

De aquel férreo conde que eterniza tu escudo  
siento el fuego en los ojos y el orgullo en la [frente;

y mi pecho aun alienta el espíritu rudo  
de la heroica falange que fué azote de Oriente!

Tus gallardas mujeres, tus egregios varones,  
tus divinos poetas y tus huestes bravías,  
han abierto en la historia ancho surco profundo.

Son de acero tus almas y de luz tus blasones  
y tu tierra es la madre del gigante Mesías  
que saldrá de las sombras á libertad el mundo!

Prisionero de un sueño, de países lejanos  
á tus playas arribo, trovador caballero,  
y eres tú el dulce sueño de quien soy prisionero  
y mi abrigo tus montes y mi cielo tus llanos

Con tu savia rebelde perpetúas mi raza,  
en tu genio y tu fuerza mi esperanza se acrece;...  
cuando miro tus campos, el invierno florece,  
se disipan las nieblas y la tierra me abraza.

Y al pensar que me alejo, se humedecen mis [ojos,  
torno á hallar en el bosque mi sendero de abrojos  
y me abruma de nuevo los eternos pesares...

¡Pero es gozo mi llanto aunque sé que te pierdo,  
porque dejo en tu seno, como un santo recuerdo  
el amor que te traigo de otro sol y otros mares!

### Una nueva revista de Economía

«El Monitor de los Intereses Materiales» He aquí un título de revista que no evoca ciertamente ideas de refinamientos del espíritu. Y, sin embargo, á la primera ojeada se advierte que no se trata de un periódico vulgar y que no ha salido de manos adocenadas, sino de inteligentes y curiosas, enamoradas del contenido espiritual de la economía moderna. Manuel Pugés, periodista culto y despierto, temperamento aristocrático, ha sabido dar á un contenido modestamente deslizado bajo el nombre de *intereses materiales* (vemos que se habla de municipalización, leyes sociales, y enseñanza comercial...) un claro y agradable continente, ordenando los elementos tipográficos dándole un aspecto de antigua revista francesa, tanto mas elegante cuanto *no tiene nada de particular*. Si plácemes merece por su oportuna intervención estética, no es acreedor á menores elogios por el plan y contenido de la revista, que desde este momento pasa á ocupar preferente lugar entre los clásicos periódicos económicos de España. En los dos números que tenemos á la vista, los únicos que han aparecido hasta la fecha (la revista es quincenal), contienen entre otras cosas interesantes, substanciosos artículos de redacción sobre la *revisión arancelaria*, las *modernas orientaciones de la política el problema de la exportación*; el texto de la *Ley de Retiros obreros de Lloyd George*, un trabajo de Julio Bassols sobre la *reversión de los tranvías* y nutrida información comercial, financiera, social y muy especialmente bursátil. Es recomendable la nueva revista por la viva utilidad de una sección, felizmente concebida, de *Ecos de la Prensa Económica*

y *financiera*, conteniendo extractos y referencias de los artículos mas interesantes que aparecen en los mas importantes periódicos económicos de España y del extranjero. Larga y próspera vida deseamos á la nueva publicación, y felicitamos cordialmente por ella á su director.

### La revista «Museum»

Las casullas de Vich.— El número diez de esta revista contiene un notable trabajo del docto conservador del Museo episcopal de Vich, Mossen José Gudiol sobre una Casulla confeccionada con riquísimos ornamentos pontificales procedentes del siglo XIV, y numerosas ilustraciones acompañan este estudio, fotografías de esta rica pieza de bordado, una de ellas en colores y *hors-texte*, junto con otros procedentes de las colecciones Pascó, Guíu, y del Museo de Barcelona, como elementos de comparación. Es muy notable igualmente un trabajo sobre los campanarios mudejares de Aragón, por Anselmo Gascón de Gotor, ilustrado con grabados de las características torres y campanarios á ladrillo, de Teruel, Zaragoza, Tauste, Calatayud, Ateca y Daroca; y completan el conjunto del número, las *Giocondas* de París y Madrid y varios cuadros de arte moderno.

Mela Mutermilch, la artista polonesa, que tanta atención despertó en Barcelona con su exposición en el Salon Dalmau la primavera última, con su arte enérgico y crudo, pero saturado de pesadumbre y tristeza tiene en el número 11 de «Museum» una extensa y nutrida información gráfica: diecisiete reproducciones, dos de ellas *hors-texte* y una en color, y dos agua... Del señor Rodríguez Codolá es la reseña que los acompaña, y del señor Federico Kuhnel es un inventario de las obras de arte musulman español en la exposición de Munich, hermosísimas piezas, muchas de las cuales van reproducidas en quince láminas representativas de tapices, cerámicas, bronceos, manuscritos, tejidos, etc. Sigue á esto un artículo del señor Gascón de Gotor sobre la Estátua de san Pedro el Viejo en Huesca, y varios grabados redondean la entrega, que como las anteriores es legítima acreedora á las justas felicitaciones que han dirigido á «Museum», el gran artista inglés Frank Brangwyn, y las revistas *Apollon* de S. Petersburgo y *Der Cicerone* de Leipzig, cuyas opiniones la consagran como pudiendo figurar honrosamente entre las mejores de su clase en Europa.

## Notas bibliográficas

**Els tipus socials de la producció surotapera**, por D. MARTÍN ROGER.—290 páginas.

Hé aquí un pequeño tomo como el que deberían publicarse muchos, porque la mayor dificultad para estudiar los problemas de nuestra economía con que nos encontramos, estriba en que no poseemos el conocimiento de lo que es base de nuestro estudio, de hecho social. El documentarse para hacer un estudio de algo existente es tarea que escapa á las fuerzas individuales, y así es necesario el concurso de

todos, de los organismos gubernamentales con sus estadísticas, del paciente trabajo de un observador que examina con detalle un fenómeno aislado, del que reúne estudios dispersos y los enlaza y coordina. Y eso en España está todo ó casi todo por hacer.

Los que estén familiarizados con las obras de Le Play y de Edmond Demolins, verán en seguida la relación que con los métodos de ambos autores guarda el libro de que nos ocupamos. La observación, la monografía de grupos sociales, son cosas sumamente útiles de las

que hoy, pasadas las exageraciones de escuela, conocemos su importancia. Las luchas entre deductivos é inductivos no revisten la agudez de hace unos años, y dada al método histórico su adecuada importancia, ni hemos de creer que obras del carácter de la del Sr. Roger sean estudios económicos completos, ni mucho menos hemos de creer que no es útil para la elaboración de la ciencia.

Que á la descripción de la vida y situación de los productores corcho-taponeros siga la de otras clases de obreros de nuestra tierra; que al estudio de estos hechos aislados siga la consideración de los fenómenos de masa por buenas estadísticas y llegando al conocimiento de nuestros problemas estaremos ya en camino de resolverlos.

—  
**Los Gremios**, por D. ESTANISLAO SAGARRA. — 395 páginas.

La palabra *Gremios* ha hecho siempre nacer en la mente de muchas ideas de felicidad, de paz social. En la literatura predomina el estudio de las ventajas que en su tiempo reportaron los gremios y su apología va trasmitiéndose de escritor en escritor por cadena no interrumpida. El libro del Sr. Sagarra viene á continuar la serie. Muy bien de documentación, excelente estudio de aspectos parciales de la organización gremial de la edad media; sólo alabanzas merece en este concepto. En lo que ya no podemos estar tan conformes es en lo incondicional de estas alabanzas y en las ilusiones respecto al restablecimiento de dichas organizaciones.

Los gremios han sido, en una época, una forma de organización normal adaptada á las condiciones de la industria y á las necesidades de la vida, pero llegó un momento en que por los progresos de la técnica y por el cambio de ideas, su existencia era incompatible con el progreso, y es uno de los méritos de la Francia revolucionaria el haberlos suprimido, ya que si bien de momento entregando al individuo aislado á los rigores de la lucha por la vida, ha dado caracteres agudos á lo que hemos convenido en llamar cuestión social ha permitido también que puedan vislumbrarse en el horizonte nuevas organizaciones más en armonía con las necesidades de los tiempos y con las ideas de justicia social.

Aparte eso hay que agradecer al Sr. Sagarra el trabajo de recopilación de materiales que hace de su libro una fuente para los que deseen conocer el asunto.

J. M. T.

—  
**La Llenga Catalana. Estudi històric**, per E. MOLINÉ Y BRASÉS. — Fascículo de 72 páginas de 19x28 cms.—Alberto Martín, editor.—Barcelona, 1911.

Esta monografía forma parte de la obra monumental *Geografía de Catalunya*, que bajo la dirección del Sr. Carreras y Candi viene publicando la casa editorial Albert Martín, y de la cual hay ya completas tres volúmenes enteros, correspondientes á las provincias de Barcelona, Gerona y Lérida, estando en curso de publicación el de la provincia de Tarragona y el consagrado á la geografía física, etnográfica y biológica de Cataluña y á la particular de la ciudad de Barcelona.

Un tiraje aparte en papel de hilo y elegante cubierta del trabajo del erudito filólogo y bibliófilo Sr. Moliné y Brasés nos permite saborear los interesantes estudios aportados por el mismo sobre la Genealogía de nuestra lengua. Compara el autor en los primeros capítulos de su erudita memoria, las diversas teorías de las autoridades filológicas, primero en cuanto á la filiación general de las lenguas llamadas neo-latinas y la formación que deban al latín clásico ó al latín vulgar ó románico, y luego en cuanto á la influencia románica sobre las lenguas primitivas y anteriores á la invasión; y con prudente criterio, recomienda no entregarse á teorías careciéndose en realidad de luz sobre la oscura paternidad de los modernos idiomas, quebradero de cabeza de los lingüistas. No menores son las dificultades para poner en claro el arranque de la lengua catalana, sus relaciones con el provenzal, y su interna estirpe ibérica anterior á la influencia latina.

Contra la opinión de algún especialista moderno, como M. Grandía—que asignan al catalán una antigüedad que se remonta hasta el siglo VI de la era cristiana, fundados en las palabras catalanas que en la toponomástica y en ciertas fórmulas jurídicas aparecen salpicando los documentos notariales y otros como la acta de consagración de la Seo de Urgell en 819, indicios de que la lengua ya estaba formada en el lenguaje vulgar con tres siglos de anticipación—aconseja el Sr. Moliné y Brasés no tomar como punto de partida para la edad de una lengua, sino los monumentos en que aparece ya formada y redondeada, hecha substancialmente VERBO, pues todo documento anterior no es sinó material de composición. Según este criterio, sino la fé de nacimiento, la partida de bautismo de la lengua catalana son la crónica del Rey Conqueridor y los escritos de juristas, teólogos y poetas y cronistas del siglo XIII.

Enuméranse los textos diplomáticos del siglo IX al XII en que aparecen palabras catalanas—el primero de las cuales es el citado de la Seo de Urgell,—la mayor parte de cuales, dice, demuestran menos la existencia real de una lengua formada, que la antigüedad de los vocablos en sí, pero compruébase como va cada vez más abriéndose paso la nueva terminología, pues es mayor el número de palabras catalanas intercaladas hasta los documentos como la Cuenta de las fiestas de Vilamayor, que se guarda en el archivo de la Corona de Aragón y que reproduce Balari—cuyo monumental estudio de los *Orígenes históricos de Cataluña*, recomienda el Sr. Moliné—del cual es ya riquísimo el vocabulario catalán, aunque no tanto aún como las *Homilias de Organyá*, descubiertas por el Sr. Miret y Sans, probablemente de la primera mitad del siglo XII y que puede casi considerarse como el primer texto literario en catalán, un fragmento del cual reproduce el Sr. Moliné acompañado de un glosario, con las equivalencias de aquellas arcaicas formas en el catalán moderno. No se vé una notable diferencia entre el catalán fragmentario del siglo IX y el del siglo XII, anterior á la afirmación substancial de la Lengua, y atribuyendo este fenómeno, á la falta de cultivo literario escrito, efecto de la tiranía del latín, que acaparaba toda la grafía oficial y siendo la literatura la vanguardia de la lengua, tan pronto como recogen del pueblo los hombres de espíritu el instrumento que en manos vulgares permanecía pobre y solo adapta-

do á las necesidades de la vida corriente, cobra entonces verdadero desarrollo y toma finalmente cuerpo y forma.

Deja aquí el Sr. Moliné el estudio cronológico y emprende el de los componentes de la lengua catalana, para lo cual analiza varios glosarios, como el de *baja latinitad* de Du Cange, repleto de etimologías de diccionarios catalanas y el de *vocabulario rústico* sacado de los autores latinos, de Federico Díez. Sigue otra lista de raíces griegas originarias de palabras catalanas, debido al mismo Díez, anexa á la cual van otras de raíces germánicas, de Díez, Bergnes de las Casas y Aldrete, demostrativas de la proporción en que la antigua lengua alemana ha entrado en la formación de la muestra. Publíquese además un extracto del notable glosario de términos españoles derivados del árabe, de Dorz y Engelmann, tomando de él las palabras catalanas que acusan su evidente origen etimológico de aquella lengua, y completan estos datos, otros sacados del Diccionario de voces árabes en la lengua de las Baleares, escrito por el archiducque Luis Salvador de Austria. Finalmente rechaza el autor las hipótesis según él infundadas, de atribuir á la formación del catalán importante intervención del hebreo.

El último capítulo de esta monografía contiene los principales elogios que se han tributado á la lengua catalana desde los remotos tiempos en que se tiene noticia de su existencia por lo menos como idioma hablado. Parece cierto que al principio del siglo XII los poetas vulgares ensayaban ya la versificación en las nuevas lenguas, pues los versos latinos comenzaban á ser de difícil inteligencia al pueblo, y según el historiador rosellonés Jaubert de Passa la corte de Barcelona pudo vanagloriarse de preceder á sus rivales de España é Italia y de haber sido la primera en dotar á Europa de una lengua dulce y armoniosa, cuyo cultivo se desarrolló al calor de las fiestas del Gay Saber. A mediados del siglo XIII autores como Brunet Latino decían que era el catalán *lo più dilettevole e la più commune di tutti gli altri languagi*. Quadrio, en el primer viaje á Provenza del conde R. Berenguer dice que «este príncipe y sus cortesanos no usaron de otra lengua que de la catalana, la única hablada en España por su dulzura, su riqueza y las buenas obras que había producido», y Guerau Riquier de Narbona, (siglo XIII) pone en sus trovas, á los catalanes y las catalanas como á modelo de galantería, de espíritu, de amor, de saber y de bello hablar. Al cerrar el estudio, concluye el Sr. Moliné invocando por la restauración seria y reglamentada de la lengua de Cataluña en las escuelas elementales, para que las generaciones de la Cataluña renaciente entren con plenitud de espíritu en posesión de los tesoros de nuestra gloriosa lengua catalana.

—  
**La cuestión social**, conferencia por MARCELINO GRAELL.—Publicaciones de la «Societat d'Estudis Econòmichs».—Fascículo de 70 páginas de 14 por 21 centímetros.—Imp. Bayer Hermanos.—Barcelona, 1911.

El Secretario de la Bolsa del Trabajo creada y sostenida por el Fomento del Trabajo Nacional, D. Marcelino Graell, es persona que por su trato diario y constante con lo vivo de muchas necesidades obreras puede poseer particular conocimiento y experiencia del conjunto de problemas llamado cuestión social, sobre todo



en el aspecto más terrible de la misma: *la falta de trabajo*. Una conferencia dada por nuestro amigo, no sólo no puede dejar de revestir un verdadero interés, sino que constituye un documento fehaciente y autorizado para el estudio de la especialidad nombrada. Si bien en su trabajo se abarca toda la extensión del campo social, constituye el núcleo de la conferencia la historia y descripción de la Bolsa del Trabajo, el estudio de una reorganización de la misma en combinación con el establecimiento de oficinas sucursales en toda Cataluña y en toda España, y un proyecto de reglamento para las mismas, basado en la experiencia de la oficina actual. La eficacia de estas instituciones es, en efecto, muy relativa sino se cuenta con una vasta organización nacional apoyada ó intervenida por el Estado, y disponiendo de muchas facilidades que sólo éste puede conceder. En Cataluña, aparte la del Fomento, creada en 1907, por la iniciativa de D. Ramón Trabat, existe la de Mataró fundada este mismo año. En Barcelona el número de solicitudes de empleo ha crecido de 1,473 en 1908 á 3,468 en 1910, y el de ofertas de colocaciones ha subido en igual período de 529 á 1,876. Son muy importantes las capítulos que preceden y siguen á este estudio especial, en las cuales se consiguen afirmaciones como la de que «es imposible que los dos grandes problemas del proletariado:—la falta de colocación y la insuficiencia de los jornales,—puedan ser resueltos por la iniciativa particular dentro de un régimen de competencia que implica salarios bajos, orgánicase este régimen como se quiera, siendo en consecuencia forzosa la intervención tuitiva del Estado.» Esta solución es no sólo independiente de las formas de gobierno sino que buena parte de las reformas de que el obrero goza hoy en diversos estados, España entre ellos, las debe á iniciativas de partidos conservadores, católicos y monárquicos. Cuando los obreros combinan en su imaginación su bienestar con la desaparición del régimen gobernante, éste no tiene más remedio que defenderse, alejándose de ellos, invirtiendo en el mantenimiento del orden sostener las fuertes sumas que podría destinar al alivio de la situación del proletario. Aboga Graell por la educación de la masa, para que se declare obligatoria la instrucción primaria, que no se admita en fábricas ó trabajos públicos á quien no sepa leer ni escribir, que se prive del voto electoral á los analfabetos y se les someta al servicio militar mientras no hayan cumplido este deber de civilización. En cuanto á los obreros del campo, poco atendidos por los demócratas y los socialistas, lo que inmediatamente cabe hacer, la solución principal, es la mejora de la producción. Han hecho más la alternativa de las cosechas ó sea la introducción del sistema Solari y la aplicación de los abonos fosfatados, que no harán jamás todos los organismos nacidos de combinaciones sociales. En cuanto á los obreros urbanos, sufren las consecuencias del pauperismo, que grava los presupuestos municipales, obligando á los grandes centros á sostener los pobres de otros puntos.

El problema de las subsistencias es de difícil solución, siendo insuficiente la supresión de los consumos, por lo menos mientras no se limite la actual libertad de competencia y el régimen de libre comercio, por ser excesivo el número de vendedores al por menor, en todos los ramos, lo cual encarece notoriamente los artículos todos. El saneamiento de la moneda, es otra de las medidas urgentes para mejorar la situación del trabajador, para nivelar el cambio y evitar la ruina de pagar en oro las primeras materias y los víveres que se importan del extranjero, y pagar en plata los jornales y los

productos manufacturados. El aumento de los jornales y de los sueldos es ineludible, aún en beneficio de la paz universal amenazada por una depreciación de la moneda que traerá un aumento de precio en las cosas. Cita multitud de ejemplos de prosperidad industrial después de la subida de jornales, porque esto implica mayor circulación de la riqueza y aumento de consumo. En cuanto á los seguros obreros, es indispensable el seguro obligatorio, habiendo fracasado en todas partes la previsión libre, como lo ha confesado en Italia Luzzatti. De momento hay que desarrollar las oficinas de colocación, extendiendo su red por todo el país; y otras de las obligaciones que no deben olvidarse es el no consentir la del abandono y la ineducación de la infancia del proletariado; hay que dar capacidad al obrero para que ocupe un puesto en la jerarquía social como lo ganó la clase media en la lucha. Como conclusión de clara que es perder el tiempo querer reducir los problemas sociales á la cuestión de la distribución; no hay otro camino que el de las reformas.

—  
**Revista anual del CENTRE AUTONOMISTA DE DEPENDENTS DEL COMERS Y DE LA INDUSTRIA.**  
 —Año 2.º, 1911.—Vol. de 224 páginas de 15×22 centímetros.—Barcelona, Julio, 1911.

Creciente en vida, intensificándose más y más en su trabajo de reconstitución de toda una clase social el «Centre Autonomista de Dependents», la Revista que refleja su labor anual, tiene que ser también cada vez más nutrida é interesante. Mucho lo es en efecto el volumen que hemos recibido y que contiene abundantísima materia, que no sólo es ya de relación y registro de las tareas verificadas por la asociación, es decir, de *práctica* de la vida social, sino que también es *teórico*, por la copiosa parte doctrinal que contiene. En primer término figuran íntegras las conferencias del Ciclo de Educación Civil, dadas por D. Eugenio d'Ors (*Introducción*), D. Ramón Rucabado (*¿Qué es la cultura?*), D. Julio Bassols (*Del conocimiento de sí mismo*), D. Eladio Homs (*Palabras amigas á los jóvenes negociantes*) y D. Alejandro Galí (*La escuela y la vida en la formación integral del hombre. El caso de la Cataluña de hoy*), ocupando todo esto 73 páginas. Sigue á estas una conferencia de D. Manuel Serra y Moret, sobre el *Hecho de la Personalidad*. La segunda parte del volumen está destinada á reseñas de excursiones: *La montaña al hivern*, por J. S.; *De Barcelona á Roses pel mar* (un viaje á bordo del «Carlos V»), por J. Riera y Colom; *Les Costes de Llevant: de Blanes á Sant Feliu de Guixols*, por Juan Serinyá, *Una excursión por los Pirineos Orientales Franceses*, y *Les Serres de Collsacabra*, por Juan Rigol; todas las cuales van ilustradas con excelentes fotografías. A continuación las reseñas de conmemoraciones celebradas por el «Centre»: á la memoria de Luis Manau y Avellanet, y el «11 de Septiembre.» El *Concurso Lexicográfico de la Lengua Catalana* fué una iniciativa de gran provecho en cooperación á los trabajos de formación del Diccionario catalán que Mossén Alcover, y ahora con él el «Institut d'Estudis Catalans» patrocina. Se otorgaron 18 premios en metálico, cedidos por entidades industriales, comerciales y por el «Centre», á las mejores colecciones de papeletas relativas á diferentes técnicas y profesiones. En la Revista se publica el acta del Concurso, y sigue á esto la *Sección Oficial*, con las Memorias del Consejo Directivo, y las particulares de las Secciones, de Educación é Instrucción, Biblioteca, Taquigrafía, Socorros Mutuos, Propaganda, Relación y Trabajo,

Sports y Excursiones. Vemos en ellas el nuevo y formidable impulso que recibe el «Centre» con el proyecto de construcción de un edificio social, cuyos planos, debidos al arquitecto don Buenaventura Bassegoda, se insertan, la creación de una clase de Derecho Mercantil, añadida á las *Escoles Mercantils Catalanes*, dada por el prof. D. Amadeo Peig, la inscripción de 1,200 matrículas en las diferentes enseñanzas, la reorganización del plan de estudios, la distribución de recompensas á los alumnos aprovechados, las innumerables visitas y excursiones pedagógicas, las adquisiciones de material, la relación de las *Escoles* con 73 centros de enseñanza comercial de diferentes naciones que han enviado sus programas y planes de estudios, rica fuente de documentación y orientación, etc., todo el movimiento de una escuela viva, fructífera y llena de espíritu, la adquisición de un campo de sports para el juego del football y fiestas atléticas, la labor para la implantación del trabajo intensivo, la organización interior de los socios por gremios, la instalación de un registro de colocaciones y la formación de una filiación social, el aumento de la Biblioteca y el aumento constante de asociados que ha rebasado de mucho los dos millares...

Del «Centre Autonomista de Dependents del Comers, puede afirmarse, sin que sea una hipóbole como otras aplicaciones anteriores de la frase, que es *una de las glorias más legítimas* de la Cataluña renaciente.

—  
**Recorts històrics de Torroella i del Castell de Montgrí**, por JOAQUIM DE CAMPS I ARBOIX.—Folleto de 72 páginas de 11×15 cms.—Tipografía «L'Avenç».—Barcelona, 1911.

El autor de este estudio histórico pertenece á la novísima generación de *jóvenes silenciosos* que serán el tesoro mas grande de la Cataluña de mañana, jóvenes que profesan la abnegación estudiosa del investigador, y que van fortaleciéndose en la adquisición de unas virtudes que solo son concedidas á un pueblo cuando éste es llamado para grandes destinos, pues son innecesarias á un país vano, abúlico, inerte, é hidalgo, pero son esenciales en toda civilización humana: la paciencia, la constancia, la humildad, la austeridad, el silencio, el trabajo por el trabajo, el sacrificio... Cada día conocemos á nuestro alrededor nuevos miembros de esta juventud que acaso no sabe exaltarse en entusiasmos espumosos, pero que posee ya la paciencia irresistible del beneditino.

Este trabajo de conocer, antes que toda otra cosa, lo suyo propio, no puede ser mas loable. Y cuando lo propio, como sucede en casi todo lo nuestro, significa una necesidad á remediar, un vacío á llenar, es doblemente meritorio alzar la voz en favor de ella. Señal es de resurrección del espíritu nacional el que los jóvenes de las poblaciones secundarias de Cataluña que invariablemente hoy día ó se sepultan en la modorra de los jamás suficientemente execrados *casinos*—llámense Recreativos ó llámense Catalanistas,—ó huyen á la capital si tienen fuerza para escaparse del sopor lugareño, sustraerse á uno y á otro abismo y entregarse al estudio amoroso y paciente de las tradiciones, la historia, el arte local.

... Nada tan hermoso como el espectáculo que mis ojos pudieron contemplar por misericordia de Dios, una tarde de verano desde una cumbre de la costa ampurdanesa. Jamás la sensación de *tierra* la había percibido con tal fuerza, y con la emoción de las tierras y de los mares y de las montañas que á mis piés se extendían, la voluptuosidad del Dominar, del Go-

bernar montes y valles y pueblos y cumbres y ensenadas y puertos é islas y golfos y archipiélagos, pues toda esta riqueza de accidentes geográficos, todo lleno de luz, todo encendido, —desde los luminosos bosques de pinos de mis pies hasta las últimas cumbres y cordilleras que se divisaban en el horizonte, hasta la alta línea del mar,—todo ésto, se explanaba y extendía como en vasallaje ante mí... La naturaleza hecha mapa vivo de sí misma me mostraba toda la extensión de un país:—la Cataluña griega. A mi lado Bagur, encanto de color, allá abajo, á lo lejos, La Bisbal, el rio Ter entrando en el mar, en el medio de la bahía del Estartit, las islas Medas, gigantescas barcas inmóviles en el mar azul, la costa brava hacia La Escala y Ampurias el golfo de Rosas, imponente como un gran anfiteatro. En el fondo, San Pere Pescador, y la costa del Cabo de Creus cerrando el inmenso semicírculo azul. A mi izquierda, montes frondosos, poéticos, rincones umbríos, caminos misteriosos, pueblecitos semi-ocultos, grandes masías, venerables ermitas... y á mi frente, erguidas de súbito en la gran llanura dos raras montañas casi gemelas, un castillo en la cima de una de ellas; la que tenía á su pie un lindo pueblecito. Señalando á ésta, alguien que me acompañaba exclamó:—¡Torroella de Montgrí!

Un nido de águilas encima de una montaña recia, casi triangular. Junto al mismo, nuestro Rey don Jaime I descansó entre vuelo y vuelo al ir al concilio de Lyon el año 1274. Jaime II, Pedro II, Juan I, allí posaron, este último de allí salió para morir en triste accidente de caza. De allí salieron los conquistadores de Ibiza y Formentera, los bravos compañeros del gran Rey en la conquista de las Baleares.

Pero ¡ay! Aquellas gloriosas paredes caen en ruina, el castillo mismo, famoso en toda la tierra ampurdanesa, honor de reyes, terror de piratas, no es más que una reliquia abandonada, que se va desmoronando, y que bajo la inclemencia del tiempo, bajo el soplo terrible de las tramontanas amenaza derrumbarse para siempre.

Salvad el Castillo de Montgrí! Esto es lo que dice Joaquín de Camps y de Arboix, digno hijo de Torroella, como conclusión de su trabajo histórico concienzudo, amoroso. Salvad el castillo de Montgrí, repetimos todos los que con él amamos el patrimonio de nuestras antiguas glorias, y particularmente queremos á aquella hermosísima tierra ampurdanesa, compendio de bellezas.

Ah, un día estuvo á punto de salvarse. Un patricio ofreció la restauración á cambio de su posesión. Una gritería de filisteos se levantó en todas partes. El patricio retiró su oferta... el castillo sigue desplomándose piedra á piedra, abandonado de todos.

De todos no; porqué el que ha sabido escribir la bella monografía histórica, también sabrá velar para que su objetivo se realice. Bien expone las ventajas de orden económico, estético, etc., que reportaría la restauración. Es de esperar que no caeran sus palabras en terreno estéril ¿Cómo podríamos reclamar autonomía para gobernar lo nuestro, si dejamos caer miserablemente lo que es patrimonio honorífico de nuestra historia? ¿Cómo reclamaremos respeto para nuestras tradiciones si nosotros despreciamos lo que es monumento y testimonio secular de nuestra historia, de nuestro derecho, de nuestra antigua gloria?

Reciba mil felicitaciones nuestro amigo de Camps, pero tenga en cuenta que lo esencial es triunfar. Y su conferencia no tendrá socialmente mas valor que el de la buena intención, si se tiene la eficacia para mover los brazos y los corazones. Conste, pues, que estamos

á su lado, y clamamos, con él; ¡que se restaure el castillo de Montgrí!

**El diario de María**, por RAQUEL (MARTILDE TRONCOSO DE OZ).—Novela.—Tomo de 390 págs. de 13×20 cms., ilustrado.—Librería y Tip. Católica.—Barcelona, 1911.

Abrimos este libro con toda la grande y justificada prevención que las novelas blancas nos inspiran, y nos encontramos con un libro vibrante y dramático, que sin salirse de la medida y del plan á que supo ceñirse su autora, sin salirse de una categoría relativamente modesta de lectura para familias, llega á conmover aún á los espíritus exigentes en materias literarias. La novela blanca es un género, una especialidad dentro la literatura de ficción, no mucho menos digna de respeto en teoría, como puede serlo la pura novela artística, puesto que tiene una misión bien definida en el campo social. ¿Por qué pues no intentar redimirla de la flojez y de la cursilería que ha vivido hasta ahora entronizando á autores sosos é imbéciles que reinan como soberanos entre las educandas de los pensionados y las recatadas doncellas de las familias devotas?

No parece sino que lo perfectamente cristiano tenga que ser necesariamente, á fuerza de limitaciones y escrúpulos, que sólo á los autores de escasa miga intelectual y de débil religiosidad preocupan, lo desabrido y lo incoloro, aquello de lo cual se ha extraído ya todo el jugo vital. Estas *novelitas piadosas*, que tienen más ó menos la misma profusa é incondicional aceptación que los libros de mística barata, y que son en España lo único que—con el otro extremo, la novela francamente pornográfica,—hace ganar dinero á los editores, pervierten, al cabo, á sus candidísimos lectores, repartiendo una especie de inyecciones de opio cerebral que va adormeciendo lentamente las funciones intelectivas, y empobreciendo sistemáticamente las afectivas, acortando el *radio de acción* espiritual, y destruyendo en el alma toda aptitud estética. Obras son esta que ejecutan el pobre apostolado de ganar para Cristo las almas anodinas y vacías, obras cuyo interés se ha buscado en la mayor eliminación posible de elementos vitales, tendencia tan ridícula y perversa como este monstruoso invento del *teatro sin damas* que solamente ha podido surgir como fruto de la mentalidad «hidalgas» de que hemos hablado varias veces y en el que en nombre de la moral se viola de la manera más infame no sólo el eterno sentido social del teatro, sino particularmente se profana y desnaturaliza las obras clásicas del arte dramático, ejerciendo así doble acción corruptiva.

Por ello es pues, que saludamos con satisfacción á un libro que sin ser aún el ideal puede encabezar una saludable redención en su género, ejerciendo benéfico influjo en el ductilísimo medio social á que va destinado. Es, además, un libro espiritualmente rico y generoso, escrito por quien debe poseer un temperamento fuerte y sobre todo *activamente* religioso. Este activismo cristiano, este intervencionismo religioso, un alma inquieta, apasionada, en vibración continua, en control constante, un corazón ardiente y apostólico: esto es lo que enamora enseguida, porque esto es lo que satura y llena de movimiento á una «autobiografía» de una joven fuerte y exquisita, que lejos de recluirse en sí misma y renunciar al mundo, rodeada de los más duros sufrimientos, acosada por hostilidades y violencias, sabe arrostrarlas de frente y desenvolverse en una cristiana multiplicación de su espíritu, en la práctica universal del bien.

Dirán muchos que el libro tiene defec-

tos, que es demasiado recargado en toques violentos, que se ceba en exceso con los personajes que son los *enemigos* de la heroína, que no se libra de la falsa sinceridad inherente á las fingidas autobiografías, que el estudio psicológico de una joven alma femenina en que se complace no ofrece siempre garantías de fidelidad? todo esto, á mi ver, poco quita del mérito de la obra. El libro tiene espíritu: este es su elogio.

He leído que se acusaba de presentar demasiado perfecto el tipo de la heroína, cuyo vigor espiritual sale siempre vencedor de sus terribles luchas consigo misma. Pero en esta inverosimilitud está, á mi ver, la fuerza educativa, la verdadera fuerza de atracción, el resorte sugestivo. Siempre he creído que debe interesarnos más lo artificioso que lo natural, lo deformado que lo fotográfico, especialmente cuando se trata de obras tendenciosas. Y creo que toda obra humana noble debe ser tendenciosa. En cuanto á esto, el «Diario de María» no puede serlo más. ¡Triste es el libro que no arrastre á algo, que no induzca activamente á algo! Y cuando este algo es la educación de un carácter fuerte, abnegado, dueño de sí mismo, valiente, ardiente en caridad, apostólico, curioso y abierto, jovial, substancial, no superficialmente religioso y virtuoso, el libro que estas cosas sugiera y haga resaltar, valiéndose de la habilidad artística de su autor, es cuando podemos afirmar que es positivamente edificante, más, mucho más, que si nos pintase un tipo más verosímil, pero por lo mismo más mediocre. Además, el talento de la autora ha sabido poner en juego el interés atractivo de un alma en lucha, en *alerta* continua. Y por fin, ha sabido muy acertadamente poner en marcha toda la potencia social de un alma substancialmente cristiana, de manera tal que desde la primera página á la última resulta una pequeña y victoriosa epopeya de intervención.

La forma es movida, elegante, muy bien avenida con lo vivo y dramático del desarrollo, y es de notar que, á pesar de parecernos tiene la autora facultades para escribir obras que sobresalgan de la esfera donde el *Diario de María* circula, se circunscribe concienzudamente á su misión de manera que en momento alguno, á pesar de lo delicado y de lo ardiente de algunos pasajes, se olvida la condición de novela especial para el público bien definido que debe leerla. Es intensamente religiosa, en espíritu y en palabras, y no estriba el menor mérito del libro, el hacer ver la flexibilidad, riqueza y curiosidad de una gran sinceridad religiosa, que permite á la heroína, á pesar de su abnegación y de sus fervorosos arrebatos, enamorarse y casarse muy ejemplar y dignamente, final raro, por cierto, en la literatura blanca que conocemos y que invariablemente mete en el convento á sus protagonistas.

\*\*\*

Digamos, pues así nos lo ha pedido el editor, una palabra sobre la ejecución material del libro. Es un progreso... pero no es el ideal aún. ¡Oh seducción del oro, de lo retorcido, de lo suntuoso, de esta superficialidad hidalga que ha engendrado esta otra no menos monstruosa vanidad del *devocionario de lujo*! Pero, ¿no dicen nada á nuestros editores esta *magnífica sobriedad* del libro inglés, del libro alemán, del libro norteamericano, de estos libros diez veces más caros que los nuestros, diez veces más sencillos y distinguidos, y diez veces menos provistos de falsas elegancias? Y no es que yo proponga una imitación servil, que resultaría híbrida, sino que los principios estéticos en que fundamentan aquéllos las artes

gráficas, porque son principios humanos, de aplicación universal, rijan é inspiren nuestras artes del libro. Esta imitación servil es lo que ha hecho fracasar al dibujante encargado de la ilustración, que ha dibujado *al estilo inglés* (al estilo de los dibujantes de magazines) las láminas de la obra, careciendo evidentemente de la sólida base técnica que aquéllos, sin ser *genios*, poseen; es decir, no viendo que la elegancia del peculiar arte de los dibujantes populares ingleses consiste principalmente en la *corrección*, en el *dominio* del oficio: les ha imitado sólo en la mancha, en el aspecto, quedando en realidad obras vacilantes y débiles.

**Los títulos nobiliarios pontificios.**—*Reflexiones histórico-sociales*, por VÍCTOR VALLDAURA.—Folleto de 72 págs. de 11 por 18 cm.—Manuel Marín, editor.—Barcelona, 1911.

«¿Por qué amáis la vanidad y buscáis la mentira?»—Con este versículo del psalmista, encabézase expresivamente un folleto circulado con alguna profusión, dirigido, como el sentido del tema ya lo indica, á censurar duramente la concesión de títulos de nobleza por el Vaticano, alegando, además de muchas pruebas históricas que dice ser contradictorias con aquel uso, la desmoralización que se infunde en los fieles católicos con la distribución de tales honores mediante sumas de dinero y con la frecuencia de los abusos que ocurren y que dejan en mal lugar la seriedad de dichos títulos. La obrita si bien escrita con el prurito de aparecer perfectamente ortodoxa, tiene el grave defecto, dado lo delicado de la materia que trata, en la cual van involucrados respetables intereses morales, de no aparecer firmada más que por un nombre que á todas luces parece pseudónimo, lo cual unido á lo insinuante de algunos pasajes, le dan cierto carácter de *pamphlet*; y es una verdadera lástima, pues nos parece que este asunto de los títulos nobiliarios pontificios merece realmente estudiarse, pero á plena luz y con la cara descubierta.

## Ediciones Gustavo Gili

### Libros técnicos

Hemos recibido los volúmenes últimamente publicados por la conocida casa, que cada día va conquistando mayor fama en la edición de obras destinadas á enseñanza ó consulta tanto en diferentes profesiones como en las principales ramas de la tecnología industrial, como en los conocimientos que forman la base de la enseñanza técnico-profesional en general.

Uno de ellos es el *Manual técnico-práctico de Filatura de algodón*, escrito por el Ingeniero S. Beltrami ya traducido y ampliado para uso de las fábricas de hilados de España y América, por el Ingeniero industrial F. Masó Llorens, distinguido profesor de tecnología textil en la Escuela de Industria de Villanueva y Geltrú y en las clases de la *Unión industrial*. Es un tomo de 654 páginas con cerca 203 grabados. Es la primera obra moderna en lengua española que trata de hilatura del algodón, y téngase en cuenta que la transcripción y adaptación á la producción española de una obra de su clase extranjera, no es trabajo que se limite á la mera traducción, sino que hay que trasladar á la numeración corriente en las fábricas catalanas, que dán el patrón á casi todas las de España y América, las medidas del hilo según los sistemas inglés y métrico decimal francés. Sirve de complemento á esta útil obra, que indudablemente será muy bien acogida por contramestres, directores de hilaturas

y directores de manufacturas textiles en general, un detenido estudio de la instalación de hilaturas, ilustrado con proyectos, presupuestos, diseños, etc.

El gran *Tratado de Mecánica Industrial* para uso de las Escuelas Industriales, de los Ingenieros y de los Directores de taller, por Ph Moulán, de Seraing, traducido y aumentado con un capítulo sobre las turbinas hidráulicas, por el Dr. José Estalella, catedrático del Instituto de Gerona, es un volumen de 1,130 páginas, ilustrado en 1300 figuras, y á pesar de sus proporciones y de contener todas las teorías que pueden ser de utilidad á cuantos á la Mecánica industrial se dedican ó á cuantos piden á ella conocimientos técnicos para su profesión, es esencialmente elemental, no requiriéndose para comprenderla más preparación que la que suele tener un obrero mecánico inteligente. Es, pues, tanto una obra didáctica como de consulta, y si lo claro y preciso de sus exposiciones revelan su primer destino, que fué para los operarios de la Escuela Industrial de Seraing (Bélgica) la gran cantidad de datos relativos á construcción de dicha clase de máquinas y sus piezas le hacen un valiosísimo libro facultativo, que no dudamos tendrá gran aceptación en nuestras Escuelas y Talleres.

Pertenece á la misma serie el nuevo *Manual del Mecánico*, original del Ingeniero Giorli, de Spezia y traducido por los Profesores señores Fontsepré y Estalella, que constituye un tomo de 560 páginas con 379 grabados. Es, como su título indica, un libro para uso de operarios mecánicos y montadores y jefes de taller, y no hay que decir ya, que, dado el éxito que ha tenido en Italia la obra, que ha llegado en poco tiempo á 6 ediciones, está escrito en forma clara, simple, esencialmente práctica. Su utilidad está aumentada por tablas numéricas y químicas, nociones de geometría y trigonometría, equivalencias de pesas y medidas, y conocimientos sobre los materiales de construcción y productos comerciales, etc., etc., cuya universal aplicación indudablemente cooperará al éxito que no puede menos de hallar en España y América este libro.

**Historia de un enjambre**, por José VERCAONI.—Volumen de 230 páginas de 13 por 20 centímetros.—Gustavo Gili.—Barcelona, 1911.

He aquí un libro que pertenece por igual al dominio de la apicultura y al de la literatura, libro singular, gracioso y erudito, brillantemente escrito, como el fruto de uno á quien se imagina como un Agricultor espiritual, un patriarca, que sabe alimentar en los clásicos su pasión por la melífica industria y que recíprocamente ama con amor tan grande y prolijo á ésta que lo ha extendido á Aristóteles y Virgilio por lo que éstos hablaron amorosamente de la abeja.

Es un libro que gana enseguida el corazón y, es tan florida su prosa, escrito con gracejo y humor tales que da ganas de convertirse enseguida al pacífico y dulce culto, y compartir santamente la vida entre el cuidado de los panales y la devoción á los Poetas. No en vano esta nueva *Georgica Cuarta* es florida en tierra valenciana, pues acusa enseguida el genuino sabor de las cosas mediterráneas.

La historia de un enjambre es todo un tratado de apicultura dado en diecinueve lecciones, en la forma más amena y risueña que sea posible imaginar, sobriamente aderezadas en una discreta literatura sazónada con excursiones ora místicas, ora humorísticas y ornamentada acá y acullá con oportunas citas y felizmente traídos fragmentos de Plinio y Virgilio

y de los Proverbios y de Horacio, autoridades en el sagrado culto de la abeja de los que, con tanta gracia y espíritu, demuestra haberlo heredado el autor del libro.

**Filosofía popular**, por JOSÉ JOAQUÍN RODRÍGUEZ DE BASTOS, traducida de la cuarta edición portuguesa, por un amante de un país.—Volumen de 368 páginas de 13 por 20 centímetros.—Gustavo Gili.—Barcelona, 1911.

Hallamos á faltar en este libro un prólogo. Cuando la sabiduría que se nos ofrece en forma de máximas y sentencias no es directamente extraída del pueblo vivo, como parecía indicar el título, sino que es digerida por la iluminada y sapiente experiencia de un autor, ó pacientemente recogida por éste de otras autoridades, nos interesa tan vivamente éste, su vida, es decir, las raíces y fundamentos de su criterio, como los frutos del mismo.

¿Qué decir de los proverbios en sí, sino que son, como todas las que constituye el patrimonio de la tradición cristiana, dictadas con esta solemnidad ingénuo característica los que contienen sentencias repletas de profundo sentido moral, y llenos de madurada reflexión los que más bien son frutos de la experta observación de la vida y de los hombres?

En estos aforismos se contiene una fuerza de resistencia social verdaderamente enorme: es el lastre de la sociedad, lo que gravitando en la mente del pueblo asegura su estabilidad. Es bien útil la circulación de lo que podemos llamar la aforística conservadora, pero, repetimos, hallamos á faltar siquiera una nota biográfica que dándonos á conocer el autor, ponga en relieve su obra y nos avive su eficacia.

**La pureza**, por J. GUIBERT, traducida por D. JAIME PONS, D. Y.—Volumen de 248 páginas de 12 por 19 centímetros.—Gustavo Gili, editor.—Barcelona, 1911.

Nada más oportuno en estos momentos, en que las cuestiones de moral pública y privada están á la orden día, que la publicación de este valioso libro, en el que el Superior del Seminario de París, autor de la *Educación de la voluntad*, y de *La Fe y las Ciencias Naturales* que tanta fama le han dado, expone á los jóvenes á toda luz y en el terreno de la dignidad y de la integridad espiritual y física los fatales estragos de la incontinencia, y las ventajas de la austeridad rigurosa.

Conocemos muchas obras, de las que se han multiplicado en estos tiempos para la educación y fortificación de la juventud en cuanto á la pureza sexual, y aseguramos que pocas reúnen, con las reducidas dimensiones de la que nos ocupa, tan directos y certeros toques para hablar de virtud yendo á encontrar al joven en su sagrario más íntimo: en su libertad, en su personalidad, en su integridad.

Se preocupa Guibert de poner de relieve, como idea dominante, la idea del orden biológico, cuya armonía es tan absoluta que nada, ni un pensamiento ni el más lijero acto ó pensamiento deja de tener influencia y de ejercer dependencia con otros actos nuestros, de nuestros coetáneos ó de nuestros sucesores, de manera que nada queda impune, con lo cual la sanción es automática con el delito, por decirlo así.

Con esta visión del problema, el peligro biológico, moral y físico, aparece con toda claridad al joven, el cual puede con mayor ánimo y seguridad sacar fuerzas de sí mismo para ponerse de acuerdo con el equilibrio y el orden natural de la vida, en lugar de considerar la preceptiva moral como una imposición arbitra-

ria, que la naturaleza manda eludir. Como habla Guibert, es como se habla á la convicción, no á la obediencia ciega, que por lo mismo que es irreflexiva es externa.

Además, el lenguaje es afable y atractivo, de experto *director de spiritus*; que conoce todas las agravantes y todas las atenuaciones de la responsabilidad, siguiéndolas con una moral entera pero flexible en su forma, de manera que nada pueda escapársele; y no deja ni un momento de enseñar á sus lectores la *escalera de Jacob*, sin admitir pesimismo ni descorazonamientos, señalando á cada paso la fuente de la íntima energía reformadora que el espíritu cristiano debe evocar. Es de desear, pues, la mayor circulación de esta obra tan importante en sí como provista de autoridad.

### Ediciones "Razón y Fe"

**El Cristianismo y las Impugnaciones de sus adversarios**, por el DR. CRISTIANO HERMANN VOSSEN.—5.<sup>a</sup> edición alemana, corregida y aumentada por el Dr. Simón Weber, traducción por el P. Juan de Abadal, S. J.—1 tomo de 800 págs. de 17 X 25 cms.—«Razón y Fe».—Madrid, 1911.

Hay que celebrar la aparición en lengua española de la obra maestra del gran apologeta alemán de la religión católica. Sin que sea la última palabra de la apologetica, sin que tenga para nosotros valor de segundo credo, en cuyas sabias refutaciones depositemos toda nuestra confianza ahorrándonos de pensar por nuestra propia cuenta, es preciso clamar por la conveniencia de que una obra como esta se lea y se estudie y se propague con profusión, pues es un poderoso arsenal de argumentación contra las objeciones que los hombres de ciencia soberbios han lanzado encima del Catolicismo. Es tanto más conveniente la difusión de los maestros de la apologetica contemporánea, cuanto vemos en ésta afianzarse más y más la construcción religiosa, precisamente en el mismo terreno que los materialistas, los agnósticos y los racionalistas habían reivindicado como exclusivamente suyo y como hostil á toda construcción espiritualista: el de la Razón Humana, y el de la Libertad, toda vez que casi la totalidad de la labor defensiva religiosa, y especialmente del Catolicismo, estriba en demostrar la *racionalidad de la Fe*, la *lógica de lo sobre natural*; en demostrar que *es lógico y racional creer que existe algo fuera y por encima de nuestra Razón*.

Jamás como después de leer una obra como la del doctor Vossen, se percibe la sensación de libertad mental y se advierte el anchísimo campo que la Religión Católica deja al libre ejercicio de la razón, cuando ésta está iluminada por la Fe. Solamente ante un examen de los dogmas y de su interpretación, significación y valor humano y divino, se entra en conciencia del verdadero significado, alcance y posición de la verdad religiosa, sobre todo en sus relaciones con la verdad científica, relación que se puede contener en esta proposición: La Verdad Absoluta no está al alcance del hombre, y éste tiene que valerse, para vivir y cumplir su fin sobre la tierra, de dos cuerpos *provisionales* de Verdad: la verdad religiosa y la verdad científica, moviéndose las dos en planos diferentes. El primer cuerpo (religión revelada), es en parte *transparente*, vislumbrándose el resplandor par-

cial de la Verdad infinita, (percepción de la voluntad divina), y en parte opaco, (dogmas, cuerpo de doctrina, etc.)

El segundo cuerpo, es la verdad *aparente* de los hechos, dejada por Dios á la libre investigación de los hombres.

Es, entre otros ejemplos, digno de ser recordada la justa acepción de la *verdad provisional*, sobre el origen del mundo: el Génesis. Aquí, lo transparente, lo Absoluto, es solamente la *intervención de la voluntad divina en la creación* y, ESPECIALMENTE en la *del hombre*.

El resto, lo material, la forma plástica que tomó este destello de verdad absoluta, lo que por voluntad expresa de Dios los hombres conocen según la Fé, es una verdad *provisional* motivada por las limitaciones del hombre en esta vida, ya que si Dios hubiese puesto desde el primer momento al hombre en conocimiento de la Verdad absoluta, esto hubiera sido la negación de la finalidad misma del hombre: *el progresivo merecimiento* de la misma. Es inútil, pues, apenarse por contradicciones entre la *verdad provisional religiosa*, (revelada), y la *verdad provisional científica*, que contiene las conclusiones *aparentes* en todo momento al hombre en su *progresivo merecimiento*, en su *camino impuesto* hacia la verdad absoluta, hacia una verdad absoluta á que no llegará nunca en esta vida, sino que le será descubierta como *recompensa* en la otra.

Según esta posición, no puede haber jamás conflictos entre la Religión y la Ciencia, entre la Religión y la Moral. Porque ambas categorías de verdad se mueven en planos distintos y jamás pueden encontrarse. Solamente la *soberbia* y *vanidad* de ciertos hombres de ciencia, promoviendo una alteración en este orden y pretendiendo hacer pasar como verdad absoluta un producto de la verdad provisional científica, y substituyendo con ella la verdad provisional religiosa, puede haber motivado los aparentes conflictos, vulnerando violenta y brutalmente la doctrina religiosa, que es como sacrificar á medio hombre moral en beneficio del otro medio.

Pudiera añadir, hablando de este libro, unas consideraciones de orden político, comparando la labor apologetica de los católicos alemanes con la labor apologetica de los católicos españoles, y además haciendo consideraciones sobre la eficacia social de la apologetica en nuestro país; pero esto nos obligaría á salir de los límites de una nota bibliográfica. En resumen: cabe felicitar de veras á los editores españoles de tan interesante y útil publicación.

**La Curia Romana.—Los esponsales y el matrimonio.—La muerte real y la muerte aparente** con relación á los Santos sacramentos, por el P. J. B. FERRERES, S. J.—3 volúmenes de 552, 460, y 224 págs. respectivamente de 12 X 19 cms.—Ediciones de Razón y Fé.—Madrid, 1911.

El P. Ferreres es bien conocido por sus meritisimos y eruditos trabajos de compilación y vulgarización de lo legislado por la Iglesia sobre espinosas y difíciles cuestiones de derecho canónico, liturgia y teología moral. Los tres volúmenes últimamente publicados son nuevas ediciones de tres de sus manuales, que han sido recibidos con grande y merecido éxito, siendo satisfactorio ver en el clero español obras de tan paciente estudio y universal utilidad. Bajo el nombre *La Curia Romana* se contiene un útil compendio de la organización, funciones, legislación vigente, origen histórico, de todas las instituciones superiores que forman los instrumentos centrales de que se vale la Iglesia

para ejercer sus diversas y complejas funciones de lección, soberanía é intervención en todos los terrenos. El Colegio de los Cardenales, las Congregaciones del Indice, Santo Oficio, Consistorial, Sacramentos, Concilio, Ordenes Religiosas, Propaganda Fide, Ceremonial, Estudios, Negocios eclesiásticos, los Tribunales, la Penitenciaria apostólica, Sagrada Rota, Signatura apostólica, los Oficios, la Cancillería, la Dataría, las Cámaras, la Secretaría del Estado, son extensamente descritos, con sus atribuciones, jurisdicción, derechos, vigencias, historia y desarrollo, lo cual constituye un inapreciable *guía* para todo el que se interese en el conocimiento de la organización romana, conocimiento indispensable hoy día á fieles y á cuantos sin serlo intervienen con sus opiniones, no siempre provistas de estudio y documentación en la discusiones político-religiosas.

Posee esta obra el interés de ser redactada como comentario de la constitución. «*Sapientia consilio*», de Pío X, reformadora de la disciplina de toda la organización central. *Los esponsales y el matrimonio*, es el comentario canónico-moral al decreto «*Ne temere*», saturado de doctrina y de moral, é ilustrado con gran número de ejemplos sobre la aplicación práctica de las disposiciones pontificias en casos difíciles que constituyen problemas de derecho canónico. Y la «*Muerte Real...*» es un notable estudio fisiológico-teológico, para ilustrar sobre la administración de los últimos sacramentos en los casos donde la presencia de vida en el cuerpo humano es una incógnita. Revela esta obra un docto y documentado caudal científico, al mismo tiempo que un caritativo espíritu de misericordia genuina que inspirados por justa interpretación de la doctrina eclesiástica le han valido unánime aceptación en el mundo católico.

**El Catecismo Mayor de Pío X explicado al Pueblo**, por el P. GILBERTO DIANDA, S. J. traducida por Enrique Portillo, S. J.—Volumen de 440 págs. de 13 X 20 cms.—«Razón y Fe».—Madrid, 1911.

Es cada día mas conveniente poseer y divulgar una exposición, como ésta, extensa y demostrada del catecismo cristiano, hecha con carácter popular, lo cual no quiere decir por cierto, llano y pedestre, sino razonado y dirigido al público de cierta cultura, en el cual las ideas de los pensadores reciben mas ó menos fructifera fecundación, y para ello esta obra parece reunir todas las condiciones deseadas. Promete ser en efecto extensa, puesto que el tomo contiene unicamente, después de los principios generales, siete artículos del Credo. Estudianse y desvanécense las objeciones de los sectarios de toda clase en cada lugar en que se han presentado, y gran número de notas y citas ilustran el texto sin complicarlo, antes bien esclareciéndolo, lo cual contribuye también á una lectura fácil y agradable. Lejos de ser un tratado denso y granítico, ó bien trivial por lo familiar en exceso, como otros libros apologeticos de relativo valor pedagógico-social que por aquí circulan, el acopio de referencias y ejemplos sacados de la historia y de la literatura lo hacen ameno. Escrito en estilo serio y persuasivo, visando de derecho á la inteligencia, creemos que es un catecismo adecuado á la necesidad de la época moderna.

**Ratón Pérez**, cuento infantil por el padre LUIS COLOMA, S. J., de la Real Academia Española.—Folleto de 46 páginas de 10 X 16 centímetros, profusamente ilustrado por Pedrero.—«Razón y Fe».—Madrid, 1911.

Deliciosa narración que viste, con forma festiva y elegante, como buena hija de la ilustre pluma que la escribió, una aguda lección de moral cristiana: la fraternidad universal. Es un cuento para niños *ad usum del finis* en el sentido riguroso, pues está dedicado al Príncipe de Asturias y en tal carácter, es también un rey-niño el protagonista de la delicada anécdota... y el que recibe la lección de humildad, caridad é igualdad de los hombres. Gran número de viñetas dibujada con cierta gracia por Pedrero, decoran las páginas del librito, que puede ser un excelente presente de Reyes, capaz de hacer las delicias de los niños de toda clase social y de todo grado de educación.

## Ediciones Subirana

**El Activismo de Balmes y el pragmatismo de los modernistas**, en sus relaciones con la apologética, por J. Cabanach.—Fascículo de 80 pág. de 12×19 centímetros. E. Subirana; editor.—Barcelona, 1911.

El trabajo del Sr. Cabanach fué presentado al Congreso de Apologética celebrado en Vich con ocasión del centenario de Jaime Balmes.

Las bases sobre que descansa toda la ideología modernista, son el agnosticismo y el inmanentismo, y se pretende hacer arrancar de ahí una filosofía de la acción. Pero los modernistas olvidan el punto donde esta actividad es generada.

Balmes partiendo de la mútua necesidad y condicionalidad de los seres creados, conduce la acción práctica hasta una causa primera; esta causalidad eficiente es la *energía psíquica* ó *actividad interna* de nuestro espíritu y cuya actividad se deriva directamente y necesariamente de la emanación divina, como Causalidad primera. Y esta posición contradice y desvanece la posición modernista, que al ampararse del postulado de inmanencia, no recono-

ce causa de actividad exterior al hombre mismo.

He aquí, mas ó menos claramente expresada la idea central de la obra. De ella y de su desarrollo desprende el autor las siguientes conclusiones.

1.º El hombre ha de considerarse como un ser activo por naturaleza.

2.º La doctrina de Balmes sobre la causalidad y actividad es contradictoria á la del modernismo filosófico, y por lo tanto, contribuye su refutación.

3.º Como consecuencia de ello, dicha doctrina es un arsenal inagotable para la apologética especialmente para combatir al modernismo.

4.º Conviene afirmar y aplicar este principio de la actividad psíquica en todas las órdenes de la sociedad.

5.º Es conveniente infiltrarlo de un modo especial en la literatura y en la filosofía moderna.

6.º Como consecuencia, este principio filosófico debe informar también la pedagogía actual.

7.º La educación por la acción debe ser el fin principal de dicha pedagogía.—R.

ciertas y bien sentadas; pero hay necesidad del espíritu de sutileza cada vez que haya que partir de datos múltiples é inciertos y entre los que es necesario elegir. Su dominio es mucho más extenso de lo que se cree. No está limitado en absoluto, á lo concerniente á cosas literarias ó al comercio de los hombres entre sí. ¿Se cree, por ventura, que el sabio que tiene un problema para resolver no se encuentra nunca en presencia de datos inciertos? Dejemos á un lado al físico y al biólogo, la prueba fuera sencilla en demasía y tomemos al matemático puro. Es necesario que demuestre, es necesario que estas demostraciones se apoyen sobre bases inquebrantables y constituyan monumentos sólidos; para ello el espíritu geométrico le basta. Pero antes de demostrar fué necesario inventar. No se inventa por pura deducción; si la conclusión estuviere por entero en las premisas conocidas, no fuera esta creación, invención, no fuera más que transformación. El geómetra inventa por inducción, como el mismo físico; esto lo expliqué en otra parte. Pero para inventar por inducción es necesario adivinar, es necesario elegir. No puede esperarse alcanzar la certeza, hay que contentarse con la intuición. Aquí el espíritu geométrico puro no basta; nos es necesario algo más y esta cosa que nos falta es el espíritu de sutileza tal como acabo de definirlo.

Por esto hay entre los geómetras aquellos que carecen de espíritu de sutileza y aquellos otros que lo poseen, sinó en la vida exterior, al menos en la vida científica. Los primeros harán una obra sumamente útil; ordenarán los inventos de otros, sacarán consecuencia sobre consecuencia, acumularán teoremas pero no serán verdaderos creadores, sino, acaso, á los comienzos de su carrera y por un feliz azar. Los otros, sabrán escoger, sabrán adivinar, sabrán crear, su obra se reducirá acaso á algunas páginas, pero serán páginas de las cuales cualquier obrero algo hábil sacará volúmenes. Ciertamente que no pretendo al decir esto que los primeros sean producto de la moderna enseñanza, mientras que se debieran buscar los creadores entre los que han hecho *sus clases*, como se decía antes. Lejos de mí tal suposición; hay gentes que el espíritu de sutileza les es natural y no tiene necesidad de socorros extraños; existen otras gentes á quienes no sería posible dárselo con veinte años de estudios. Pero no es menos verdad que la mayoría de los hombres poseen el germen y que la cultura favorece su desarrollo.

No creo haber torcido de su verdadero sentido la palabra *espíritu de sutileza*. No se trata solamente del conocimiento de los hombres, y sin embargo este conocimiento no debe despreciarlo el sabio ya que no pudiendo verse todo por sí mismo, hay que acudir forzosamente al testimonio de otros. Cuantos yerros, muchos hombres ilustres, habrían evitado si hubiesen sabido hacer la crítica del testimonio y pesar su valor. Pero podemos entender, como hemos hecho la palabra en un sentido más comprensivo, ¿no vemos entonces que los estudios literarios son maravillosamente propios para ejercitarnos en el arte de adivinar y el modesto alumno que hace una traducción no se halla ya en cada instante delante de dos sentidos, gramaticalmente posibles, á escoger y entre los que debe elegir y adivinar cual es el verdadero?

## X

Pero no es esto lo más importante. En el contacto con las letras antiguas es donde mejor aprendemos á desprendernos de cuanto solo tiene un interés contingente y particular y á no interesarnos más que por lo general, á aspirar siempre á un ideal. Aquellos que las gustaron son incapaces de limitar su horizonte; la vida exterior no les habla más que de los intereses de un día pero ellos solo en parte la escuchan, y están sedientos para ver algo más, y á todas partes, llevan la añoranza de una patria más lejana... Y esto fuera acaso una grave objeción en contra de los estudios clásicos. Pues si fuera de desear que de entre diez franceses, nueve fueran buenos comerciantes y hombres de negocios ¿no fuera peligroso hacerles aburrir por adelantado lo que debe llenar toda su vida? Sin duda no fuera imposible refutar esa objeción; pero no es nuestro caso, no tratamos de tal objeto. Buscamos como deben formar-

## Las Ciencias y las Humanidades

por Henri Poincaré de la Academia Francesa

(Conclusión. Véase el núm. 219)

Giard fué un biólogo de primera categoría y había recibido una magnífica educación literaria; su memoria fué prodigiosa y recordaba una cantidad enorme de textos latinos y griegos aprendidos de memoria. Es este aun, entre paréntesis, otro servicio que los estudios literarios proporcionan al biólogo; contribuyen al cultivo de su memoria, y ya se sabe que en este género de ciencias, una buena memoria, ó sea una buena memoria verbal, es un precioso auxiliar.

Pero sea lo que fuere, Giard escribió un muy interesante artículo sobre la Educación del Morfólogo. Pide en él antes que todo, naturalmente, que se ayude al desarrollo, en el niño, del espíritu de observación, ó mejor, que no se le embarace, pues sostiene él que este espíritu existe naturalmente en la mayor parte de los jóvenes y que los métodos universitarios actuales logran hacerlo abortar cuando no lo destruyen. Critica pues, con viveza, nuestros nuevos programas, y el exceso—según él—de matemáticas que en ellos hay, y añade lo siguiente que creo debo citar:

«Durante muchos años hubo una compensación á este triste estado de cosas. Al salir de las humanidades el alumno poseya un conocimiento de las lenguas antiguas, y esto, aparte de un utilidad moral superior reportaba una serie de ventajas para el futuro naturalista. Conducidos con habilidad estos estudios literarios podían al mismo tiempo proporcionar al espíritu del estudiante de morfología una muy excelente preparación para sus futuros trabajos. El análisis lingüístico revela, muy pronto á una inteligencia viva, las leyes de estructura y evolución de las formas del lenguaje, del todo comparables á aquellas que pueden deducirse al observar los seres vivientes.»

No hay necesidad de advertir que no suscribo lo que contra las matemáticas dice. Las líneas que acabamos de leer pueden no obstante, hacernos reflexionar. Las lenguas evolucionan, viven; las palabras tienen su historia, se transforman; se encuentran en la palabra francesa trazas de la palabra latina de la que deriva como se encuentran en el hombre, según Giard y los demás transformistas, trazas de su abuelo simiesco. Su aspecto exterior ha cambiado, pero el ejercicio nos enseñará á no engañarnos con las apariencias y á hallarle de nuevo bajo su disfraz. Así mismo el biólogo reconocerá un tipo zoológico ó botánico bajo los diversos vestidos con que se cubre.

## VIII

Añadiré á esto, que las letras, bien enseñadas, pueden ser una magnífica escuela para el observador. Los poetas saben muy bien observar; los que son dignos de este nombre no aplican los epítetos al azar, escriben después de haber mirado. Si el profesor sabe serlo, no dejará perder ocasión para mostrar al alumno con que precisión se aplica tal ó cual epíteto, y para juzgarlo el alumno se verá obligado á mirar á su vez. Esto es, acaso, inútil, precisamente para el futuro biólogo; si ha nacido biólogo (y en caso contrario está destinado á no serlo jamás) sabrá mirar tan pronto haya nacido, no podrá hacer otra cosa y no habrá necesidad de revelarle los secretos de este arte. Pero es precisamente el matemático quien tiene necesidad que se lo enseñen; y le es tan indispensable como á otro cualquiera; pues si no existe observador que alguna vez no se vea obligado á raciocinar tampoco hay raciocinador que no esté obligado á observar á su vez.

## IX

Se está de acuerdo al decir que la enseñanza literaria bien entendida, es decir, desprovista de todo aparato inútil de pedantería ó de falsa erudición, es el más apropiado para desarrollar nuestro espíritu de sutileza. Y como el espíritu de sutileza es necesario á todo el mundo, porque todo el mundo debe vivir, concluiremos que la cultura clásica es necesaria á los sabios lo mismo que á los otros hombres. Solo que generalmente se cree que tienen necesidad de ella para ser hombres y no para ser sabios; y aquí está el error.

Se puede ser un sabio y aún un gran sabio sin tener el espíritu sutil, se dirá, y la prueba la hallamos en la mayor parte de los hombres de ciencia que están desprovistos de él. Esto es contentarse de una visión superficial; si encontramos tantos geometros y naturalistas que en el comercio ordinario de la vida observan una conducta alguna vez sorprendente, fué debido á que distraídos por sus reflexiones de las contingencias que les rodean, no ven lo que en su alrededor hay. Pero si no ven, no es porque carezcan de ojos, sino porque no miran. Eso no impide que desarrollen cierta sutileza, cuando se trata de objetos que les parezca valgan la pena.

El espíritu geométrico nos permite obtener conclusiones, dadas las premisas completas,

se los sabios. Y entonces, eso es muy claro. Los sabios no deben entretenerse en realizar cosas prácticas, las harán sin duda, pero es necesario que lo sean por añadidura. No deben olvidar jamás que el objeto especial que estudian no es más que una parte de ese gran todo que le sobrepasa infinitamente, y es el amor y la curiosidad de ese gran todo que debe ser el único resorte de su actividad. La ciencia ha tenido maravillosas aplicaciones; pero la ciencia cuyo único objetivo fueran esas aplicaciones, no fuera ya ciencia, acaso fuera repostería. No existe más ciencia que la ciencia desinteresada. Es necesario remontarse y siempre remontarse más alto sin entretenerse en el camino. El verdadero alpinista considera siempre la cumbre que acaba de alcanzar como escabel que le conduce á una cumbre más elevada. Es necesario que el sabio tenga las piernas de montañés y sobre todo el corazón montañés. He aquí el espíritu que debe de animarle. Este espíritu es el que sopló en otras épocas en Grecia y que creó los poetas y pensadores. Se conserva en nuestra enseñanza clásica y no se que cosa de la vieja alma griega, un algo que nos obliga á mirar hacia lo alto y esto es mucho mejor para formar sabios que la lectura de muchos volúmenes de geometría.

¿Y ahora, las estadísticas nos dicen, acaso que los alumnos de las secciones A. B. y C. alcanzan éxito mayor en la Escuela Politécnica al de los de la sección D. ó bien lo contrario? Confieso que lo ignoro pero tampoco me importa. Desde luego lo que deberíamos saber es, si en plena posesión de su talento los sabios salidos de las tres primeras secciones proporcionan á la ciencia mejores ó peores servicios que aquellos que salieron de la cuarta sección, y para ello fuera necesario *pesar* y no *contar*, lo que no saben hacer las estadísticas. Y aún si el resultado no fuera el que espero, eso probaría solamente que la enseñanza de las secciones A. B. y C. no es como lo que debería ser, y tendría que reformarse.

HENRI POINCARÉ  
Trad. de C. J.

# GASTROL MIRET

El Gastrol Miret es, sin duda, la mejor entre todas las preparaciones destinadas á curar las enfermedades del aparato digestivo. En efecto, sea cualquiera la causa, alivia enseguida y cura pronto y bien, por rebeldes y antiguas que sean y aunque se hayan resistido á otros tratamientos, todas las enfermedades y molestias del

## Estómago é Intestinos

Absolutamente inofensivo, es un remedio que por sus efectos rápidos y seguros se recomienda él mismo, y cuyas maravillosas virtudes alaban con entusiasmo en todas partes cuantas personas le conocen. La compra de un frasco reporta un gasto muy pequeño y, en cambio, proporciona la satisfacción de haber encontrado un buen remedio.

A VISO: Cuantos lo deseen recibirán gratis un librito muy interesante para todos los enfermos del estómago é intestinos.  
Frasco, 3'50 pesetas en Farmacias, Droguerías y Depósitos de Específicos.

GASTROL. Nombre registrado en los principales países.  
Premiado en la Exposición Universal de Atenas de 1903  
**DE VENTA EN TODAS PARTES**  
NATALIO MIRET. Farmacéutico.-Verdi, 68.-BARCELONA

### La Mujer de Sociedad



Mortificante en extremo es para la mujer un resfriado, que quita á su rostro todos los atractivos que la hacen ser envidiada y deseada. Los estornudos, el lagrimeo, la nariz hinchada y roja, la cara congestionada, la obligan á abstenerse de reuniones, teatros, bailes y á dejar el campo libre á sus rivales más afortunadas ó que han sabido evitarse esta mortificación tomando á tiempo los Pellets del Doctor Mackenzy, que siempre curan el peor resfriado en 24 horas sin tener que hacer cama; hacen cesar seguidamente el lagrimeo, la destilación de la

nariz, la sofocación y el estado febril. En todas las casas debe haber siempre una caja á prevención, de este utilísimo medicamento que, por su eficacia y rapidez de curación, es inapreciable. Los Pellets se venden á Ptas. 1'50 en todas las buenas farmacias.

**HIGIENE RAZONADA**  
DE LA BOCA CON LA  
**CRÈME PARISIENNE**  
DEL D. GRANCÓT  
2 PTAS. TUBO

de venta en las principales farmacias y perfumerías

### LIBROS RAROS Ó PRECIOSOS

IMPRESOS Ó MANUSCRITOS  
:: SE COMPRAN POR SU MAS ALTO VALOR ::  
**SALVADOR BABRA - Méndez Núñez, 11**

**ENFERMEDADES de la PIEL y GABELLO**  
SIFILIOGRAFÍA  
**Dr. Umbert - Calle Canuda, 26**

### El Curso Miguel Angel

*Sigue abierta en esta redacción la suscripción á que invitamos á nuestros amigos y á los amantes de la cultura que deseen contribuir á la publicación del volumen que contendrá las Lecciones del Curso Miguel Angel, dado en Tarrasa en 1911, por los señores Leonart, Folch y López Picó, el cual formará un nutrido y lujoso tomo ricamente ilustrado con fotografías de las obras del gran Maestro, y editado por la revista «Ciutat», de Tarrasa.*

Precio del ejemplar . . . . . 5 pesetas

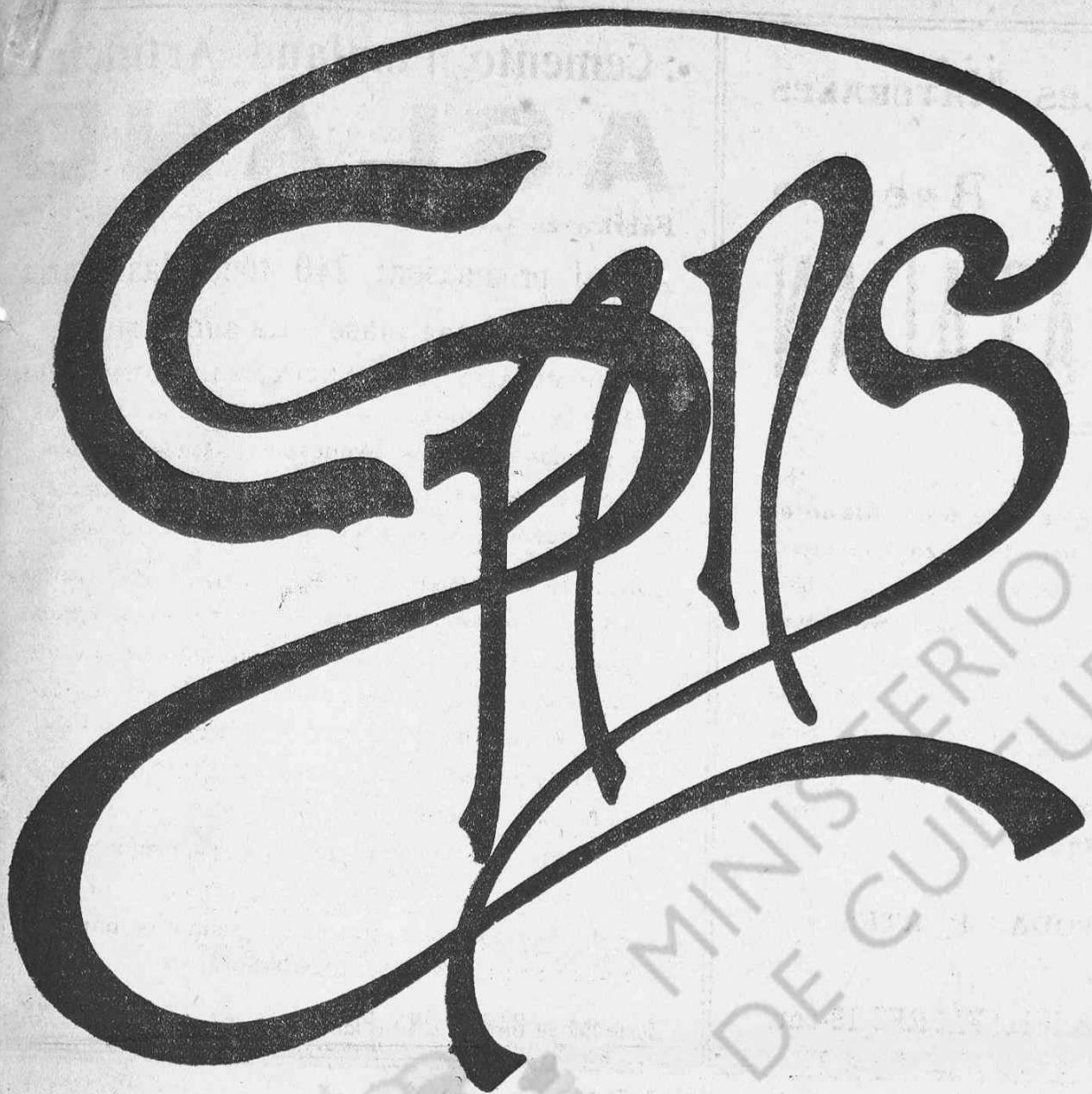
Langenscheidts Taschen-Wörterbücher  
der  
Katalanischen und deutschen sprache  
Erster Teil  
**KATALANISCH - DEUTSCH**  
verfasst von PROF. DR. EBERHARD VOGEL  
Berlin-Schöneberg—Langenscheidtsche Verlagsbuchhandlung.  
Madrid—Adrián Romo.  
Barcelona—Librería internacional de Pablo Schneider (Rambla de Cataluña); Librería de Mariano Roig (Condal, 8).  
Precio neto: 2 Mks.

# CHAMPAGNE NOYET

Cavas "Els Pujols"

=Premiat en totes les exposicions á que ha concorregut= Comarca del Panadés

**BRIEHS** SOMBREROS **ARCHS - 3** | **CAMISERIA, CORBATERIA y NOVETATS** | **ALOY**  
Géneros de Punt - Especialitat en Camises á mida  
Plassa de Sant Jaume, 5 y Bisbe, 2 - BARCELONA



— Camisería  
y Corbatería

==== Boquería - 32

:: BARCELONA ::

ESPECIALITAT ==  
en CAMISES á MIDA

GRAN BARATURA  
==== de PREUS

**MOSAICOS E F ESCOFET & C**

Ronda San Pedro 8  
Barcelona

Marmoles  
Piedras  
Maderas

Construcción  
Decoración

Joaquín Montaner

Sonetos ==  
= y Canciones



Un tomo de 64 págs.—Dos Ptas.  
J. Horta, Impresor.—Barcelona, 1911

== EMPRESA DE POMPAS FÚNEBRES ==

**LA EGIPCIA**

SOCIEDAD ANÓNIMA

La más importante de España-20 sucursales con teléfono-Central: Pelayo, 44, teléf. 1,113 ♦ ECONOMIA VERDAD EN LOS PRECIOS

**Importante:** La Egipcia es la única funeraria que posee Cámara de Desinfección, no sirviendo artefacto alguno sin que sea previamente desinfectado.—NOTA: Esmerado y rápido servicio tanto en la Capital como fuera de ella.



AGUAS MINERALES NATURALES  
de la  
SOCIEDAD ANÓNIMA  
VICHY CATALÁN

Aguas hipertermales, de temperatura 60°, alcalinas, bicarbonatado-sódicas. Sin rival para el **reumatismo**, la **diabetes** y las afecciones del **estómago**, **higado**, **bazo**. Estas aguas, de reputación universal, sólo se venden embotelladas y las botellas llevan todos los distintivos con el nombre de la **Sociedad Anónima Vichy Catalán**. Llamamos la atención de los consumidores, y muy particularmente de los enfermos, para que no se dejen sorprender admitiendo como idénticas á nuestras aguas otras **artificiales** que se ofrecen en este mercado con nombres de **fuentes imaginarias** que sólo son marcas de fábrica y no fuentes de origen.

DE VENTA EN TODAS PARTES

Administración: RAMBLA de las FLORES-18-ent.º



VIUDA DE  
JOSÉ RIBAS

MOBILIARIOS DE LUJO  
EN ESTILOS CLÁSICOS Y MODERNOS

\*\*\*

INTERIORES COMPLETOS

\*\*\*

SECCIÓN COMERCIAL

MOBILIARIOS  
EXTRAORDINARIAMENTE BARATOS

\*\*\*

METALISTERÍA \* LÁMPARAS

\*\*\*

OBJETOS DE ARTE

\*\*\*

PARQUETS PLEGABLES (PATENTADOS)

Despacho: Plaza de Cataluña, 7  
Almacenes y Talleres: Consejo de Ciento, núm. 327

: Cemento Portland Artificial  
**ASLAND**

Fábrica en Castellar de Nuch y la Pobla de Lillet

Actual producción: 240 toneladas diarias

Sólo una clase - La superior

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN

Resistencias sólo comparables á las de los mejores portlands conocidos : Aplicables á todos los usos, especialmente á los que exigen resistencia extraordinaria : Insustituible en obras hidráulicas :

COLOR INMEJORABLE PARA PIEDRA ARTIFICIAL

A igual resistencia admite cuatro veces más arena que los mejores cementos : Fabricación por hornos rotatorios automáticos : Motor hidráulico por tubería forzada de 4,700 metros de largo por 80 centímetros de diámetro, desarrollando 3,000 caballos de fuerza : Combustible procedente de las minas de la Compañía : Laboratorio físico y químico á disposición de los clientes como garantía de la calidad : Análisis constante de las primeras materias : y del producto elaborado :

Despacho en BARCELONA: Plaza de Palacio, 15 (Pórticos Xifré)

OBRA NUEVA

Lo que debe saber todo Concejal

por  
D. FERNANDO SANS Y BUIGAS

Abogado, Secretario del Ayuntamiento de Sarriá, Secretario del Primer Congreso Español de Gobierno municipal,

y  
D. JOSÉ M.ª TALLADA

Ingeniero, Profesor de Economía Social en la Escuela Provincial de Artes y Oficios de Barcelona.

Un volumen de 452 páginas, 4'50 pesetas (encuadernado).

PEDIDOS: Centro de Administración Municipal, calle Aduana, 3, entlo.: Principales Librerías y en la Administración de CATALUÑA, Muntaner, 22, bajos.

AGUA MINERO : MEDICINAL  
NATURAL : PURGANTE

**RUBINAT-LLORACH**

Recomendada por las Academias de Medicina de Paris y Barcelona, etc., etc.

DIPLOMAS Y MEDALLAS DE ORO

PURGANTE SIN RIVAL EN EL MUNDO

Combate eficazmente la constipación pertinaz del vientre, infartos crónicos del hígado y bazo, obstrucciones viscerales, desórdenes funcionales del estómago é intestinos, calenturas, depósitos biliosos, calenturas tifoideas, congestiones cerebrales, afecciones herpéticas, fiebre amarilla, escrófulas, obesidad (gordura); NO EXIGE REGIMEN NINGUNO.—Como garantía de legitimidad, exigir siempre en cada frasco la firma y rúbrica del **Dr. Llorach**, con el escudo encarnado y etiqueta amarilla. Desconfiar de imitaciones y substituciones.

— VÉNDESE EN FARMACIAS, DROGUERÍAS Y DEPÓSITOS DE AGUAS MINERALES —

Administración: Calle Cortes, 648 - BARCELONA

Nadie debe estar en su casa sin una botella de agua Rubinat-Llorach